



MUNICIPALIDAD DE
MALARGÜE

2025 MODELOS **TERRITORIALES** ACTUAL, TENDENCIAL Y DESEADO



Índice

Índice	2
Resumen	5
Introducción	6
Problemáticas territoriales centrales y objetivos del PMOT de Malargüe	8
Problemas estructurantes y objetivos estratégicos	9
Problemas estructurantes	9
Objetivos transformadores	10
Modelo Territorial Actual de Malargüe	15
Introducción	15
Ejes Estructurantes del Territorio	15
a) El sistema hídrico-criosférico:	16
b) La matriz productiva sin agregado de valor, anclada en lo mineral o lo hidrocarburífero:	17
c) La matriz socio-productiva diversa:	17
d) El sistema socio-espacial:	17
e) Áreas de alto valor ambiental:	18
Dinámicas y tensiones territoriales clave	18
Infraestructuras, Nodos y Ejes Territoriales Clave	19
1. Infraestructura vial y de conectividad	19
2. Infraestructura hídrica	20
3. Nodos y áreas de actividad económica territorial	20
4. Ejes y áreas de vinculación territorial	21
Análisis de Aportes de los Talleres Participativos para la Integración al Modelo Territorial Actual	23
Introducción	23
1. Dimensión socio-cultural: el territorio vivido y la identidad	23
2. Dimensión de gobernanza y gestión institucional	23
4. Precisión sobre la matriz productiva (barreras operativas)	25
En síntesis:	25
Análisis FODA del Modelo Territorial Actual	28
Fortalezas	28
Oportunidades	29
Debilidades	29
Amenazas	29
Modelo Territorial Tendencial de Malargüe	30
Introducción	30
Dinámicas y escenario general de Malargüe	30
a) Dinámica demográfica y social:	30
b) Estructura productiva y uso del suelo	31
c) Infraestructura, conectividad y accesibilidad	31
d) Medio ambiente y riesgos socioecológicos	31
e) Gobernanza y marco institucional	31
Tensiones y tendencias principales por Subsistema	33

a) Subsistema físico-natural	33
b) Subsistema socioeconómico	33
c) Subsistema político-institucional	33
Proyección de los ejes estructurantes	35
a) El sistema hídrico-criosférico:	35
b) La matriz minera hidrocarburífera:	35
c) La matriz socio-productiva diversa:	35
d) El sistema socio-espacial:	35
e) Áreas de alto valor ambiental:	36
f) Armonización social y porosidades rural-urbanas:	36
Análisis de aportes de los talleres participativos para la integración al modelo territorial tendencial	37
a) Consolidación precaria en las tendencias territoriales:	37
desigualdad en el acceso a servicios básicos en zonas rurales	37
b) Deterioro ambiental y conflictos con actividades mineras e hidrocarburíferas :	37
controles necesarios	37
c) Crisis y desvalorización de la ganadería caprina trashumante:	37
la preocupación de las familias puesteras	37
d) Falta de articulación institucional y de participación comunitaria:	37
exclusión sociopolítica de hecho	37
e) Demanda de planificación y control del uso del suelo:	38
hábitat de la ciudad y el campo	38
f) Valorización del patrimonio natural y cultural:	38
deterioro de símbolos materiales e inmateriales	38
Conclusiones y recomendaciones para modelizar	39
El reflejo de Malargüe por inercia	39
Análisis FODA del Modelo Territorial Tendencial	42
Fortalezas	42
Oportunidades	43
Debilidades	43
Amenazas	43
Modelo Territorial Deseado de Malargüe	44
Introducción	44
Principios Rectores del Modelo Deseado	45
Ejes Estructurantes del Modelo Deseado para Malargüe 2050:	45
1. Sistema Hídrico-Criosférico:	45
2. Matriz Productiva Integrada, con un alto porcentaje de agregación de valor	45
3. Estructura Económica Diversificada y Competitiva	46
4. El Sistema Socio-Espacial:	46
• Concentración Urbana y Profundas Brechas de Equidad.	46
• Integrado, Equitativo y Multi-nodal.	47
Acceso Universal a Servicios Básicos.	47
5. Áreas de Alto Valor Ambiental:	48
6. Acceso a la Tierra y Regularización Dominial	48

7. Gobernanza Territorial y Continuidad de Políticas	49
8. La Regionalización como potente herramienta de desarrollo sostenible	49
Una mirada integral al Modelo Deseado: Malargüe 2050	52
Análisis FODA del Modelo Territorial Deseado	53
Fortalezas	54
Oportunidades	55
Debilidades	55
Amenazas	55

Resumen

El presente informe presenta los tres modelos territoriales exigidos por la legislación provincial mendocina (Ley 8.501, Ley 8.999 y el Reglamento del PMOT de Malargüe como parte del proceso de planificación del Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Malargüe: Modelo Actual, Modelo Tendencial y Modelo Deseado. El modelo territorial actual refleja la organización espacial vigente. Describe un territorio complejo y desigual, con baja densidad poblacional, fuerte concentración urbana en la ciudad cabecera y una economía dominada por enclaves mineros e hidrocarburíferos . El modelo tendencial proyecta el escenario más probable si se mantiene la inercia actual sin intervención estatal planificada. Es un escenario de advertencia. El modelo territorial deseado está construido colectivamente. Representa un horizonte transformador a 2050, en el que se superan restricciones políticas, económicas y técnicas. Integra visión, valores y estrategias para un desarrollo territorial justo y resiliente.

Introducción

La construcción de los modelos territoriales es la materialización de los principios y objetivos relacionados con el ordenamiento territorial, cuyo objetivo principal es mejorar la calidad de vida de las personas, buscando el equilibrio entre ingresos económicos, calidad ambiental y condiciones de vida y trabajo dignas.

Los modelos territoriales son una parte importante de los planes de ordenamiento territorial, ya que en ellos se propone una síntesis y se elaboran representaciones cartográficas de los mismos. Los modelos forman parte de la metodología empleada en la elaboración de la planificación, tal y como se estipula en la Ley n.º 8.051/09, la Ley n.º 8.889 y el Reglamento PMOTM. Según el PPOT, se entiende por modelo la «representación abstracta, conceptual y cartográfica de un sistema territorial con el fin de conocerlo, describirlo, analizarlo, explicarlo y predecirlo» (PPOT: 16).

Para elaborar los modelos territoriales, se utilizaron como documentos de base los resultados de los tres diagnósticos por subsistema físico-natural, socioeconómico y político-institucional, el análisis de los talleres participativos, las entrevistas a funcionarios públicos y a referentes comunitarios, y las fuentes documentales municipales relativas a los programas, planes y proyectos del municipio de Malargüe, entre otros.

Los modelos territoriales que deben incluirse en los planes referidos al ordenamiento territorial de los municipios son: el modelo territorial actual, el modelo territorial tendencial, el modelo territorial deseado y el modelo territorial realizable. Según el artículo 22 del RPMOM, su representación deberá contener «un esquema cartográfico por modelo, en el que se destaquen las potencialidades, limitaciones y problemáticas existentes».

En este capítulo se desarrollan los problemas territoriales centrales, los objetivos estratégicos y los tres primeros modelos, comenzando por el modelo territorial actual, en él se plantean cinco ejes estructurantes del territorio: el sistema hídrico-criosférico, la matriz minera e hidrocarburífera, la matriz socio-productiva diversa, el sistema socio-espacial y las áreas de alto valor ambiental; luego se abordaron las principales tensiones territoriales y se analizaron los aportes de la comunidad en los talleres comunitarios. El Modelo Territorial Actual de Malargüe describe una organización espacial profundamente tensionada entre una riqueza natural estratégica y una estructura socioeconómica desigual. El territorio se caracteriza por su baja densidad poblacional, la concentración urbana en la ciudad cabecera y una economía basada en enclaves de hidrocarburos y minería, que generan alta renta pero escaso desarrollo equitativo. Dicho modelo es la expresión o imagen sintética de la organización espacial departamental o municipal.

El modelo territorial tendencial proyecta el futuro más probable del departamento si continúan operando las dinámicas actuales sin planificación ni intervención estratégica. Se presenta como un escenario no deseado, que sirve para evidenciar los riesgos de la inacción. A partir del escenario general, se plantean las principales tensiones según los subsistemas físico-natural; socioeconómico y político-institucional. Luego se proyectan sin intervención estatal los cinco ejes propuestos en el modelo actual; y por último, se analiza en base a los talleres participativos la proyección del modelo tendencial.

El modelo territorial deseado se realizó a partir de las proyecciones de tendencias identificadas en los diagnósticos, y en los talleres participativos donde se trató especialmente la visión a futuro de la comunidad malargüina; también se tuvieron en cuenta las pautas establecidas en el PPOT aprobado por Ley N°8999.

El modelo territorial deseado representa la visión estratégica a futuro construida colectivamente por la comunidad de Malargüe, proyectando un territorio integrado, equitativo, productivo y ambientalmente sostenible. Parte del supuesto ideal de que no existen restricciones de recursos ni voluntades, lo cual permite plantear un horizonte transformador para el año 2050. Se entiende que el modelo deseado y las acciones que de él derivan están formulados bajo el supuesto de que no existen restricciones de medios, recursos y voluntades y que sus principios deben ser: el equilibrio territorial (para lograr mayor integración en su territorio), la equidad social y la sostenibilidad ambiental. Los resultados se expresan en forma esquemática, gráfica y cartográfica en el apartado de modelo deseado. En el modelo deseado se desarrollan los principios rectores que lo promueven y se elabora el escenario a partir de los ejes estructurantes que se elaboraron en el modelo actual y tendencia con la incorporación de dos ejes más, el de acceso a la tierra y la regularización dominial; y el de gobernanza territorial y continuidad estratégica.

Finalmente, el modelo territorial realizable surge a partir de los resultados obtenidos en el modelo territorial actual, el tendencial y el deseado y pretende expresar las acciones para superar los problemas y limitaciones y desarrollar las potencialidades detectadas en los diagnósticos. Este último modelo se encuentra desarrollado en el próximo capítulo.

Problemáticas territoriales centrales y objetivos del PMOT de Malargüe

La legislación de la provincia de Mendoza obliga a incluir cuatro modelos territoriales en el Plan Municipal de Ordenamiento Territorial (PMOT): el **modelo actual**, el **modelo tendencial**, el **modelo deseado** y el **modelo realizable**. La construcción de estos modelos no es un ejercicio teórico aislado; supone analizar exhaustivamente el territorio a partir de diferentes subsistemas (físico-natural, socioeconómico y político-institucional) y recoger la visión de la comunidad mediante talleres participativos, entrevistas y encuestas. El trabajo interrelaciona, por lo tanto, diagnóstico técnico y construcción colectiva de la visión de futuro.

Como síntesis de los tres diagnósticos por subsistemas podemos decir que el **diagnóstico del subsistema físico-natural** describe los sistemas hídricos, geológicos y ambientales, identificando amenazas como el retroceso de glaciares, la sequía prolongada y la presión minera e hidrocarburífera sobre zonas sensibles. El **diagnóstico del subsistema socioeconómico** retrata una economía dependiente de los enclaves petroleros y mineros, con baja diversificación productiva, graves desigualdades territoriales y fuertes brechas de infraestructura entre la ciudad cabecera y las áreas rurales. El **diagnóstico del subsistema político-institucional** revela la debilidad de la gobernanza local, la discontinuidad de políticas públicas, la precariedad de la planificación y la marginalización de actores rurales.

La construcción de los modelos se nutre de talleres participativos en distintas localidades, encuestas y entrevistas a referentes sociales, económicos e institucionales. Esta participación permitió incorporar percepciones sobre los problemas y aspiraciones de la comunidad: la falta de servicios básicos, la crisis hídrica, la inseguridad territorial de los puesteros y la necesidad de modernizar la gestión pública. Además, los talleres aportaron insumos para la formulación de los escenarios tendencial y deseado y para la validación del diagnóstico.

La metodología de árboles de problemas se utiliza para sintetizar la información de los tres modelos y ordenar los problemas en una jerarquía de causas y efectos. El **árbol de problemas** identifica las causas estructurales (raíces), el problema central (tronco) y los efectos (ramas), permitiendo visualizar cómo factores de fondo —como la dependencia minera e hidrocarburífera o la degradación hídrica— generan un problema central de *desarrollo territorial desigual e insostenible* y desencadenan efectos sociales, económicos y ambientales. A partir de este árbol se construye el **árbol de objetivos**, donde las causas se transforman en medios de acción, el problema central se convierte en objetivo general y los efectos se redefinen como fines deseados. Este tránsito de problemas a objetivos permite vincular el diagnóstico con la propuesta de políticas públicas y programas concretos.

Problemas estructurantes y objetivos estratégicos

Cada problema responde a un patrón recurrente en los diagnósticos y a percepciones comunitarias. Los objetivos se derivan de estos problemas y se alinean con los lineamientos estratégicos del modelo deseado y con los objetivos estratégicos del modelo realizable.

Problemas estructurantes

1. Dependencia minera e hidrocarburífera y falta de diversificación.

El modelo actual muestra una economía centrada en enclaves hidrocarburíferos y mineros, con baja articulación local y escaso valor agregado. La tendencia apunta a la consolidación de este modelo exportador, generando vulnerabilidad ante las fluctuaciones internacionales.

El departamento de Malargüe genera más del 80 % de su producto geográfico a partir de hidrocarburos y minería. Estos sectores operan como enclaves: utilizan infraestructura y mano de obra calificada mayoritariamente externa y exportan la mayor parte de las rentas, dejando poco impacto favorable en la economía local. La ganadería caprina, el turismo rural y la economía social tienen un rol marginal debido a la falta de infraestructura (matadero habilitado, ferias ganaderas, rutas internas) y a problemas de tenencia de la tierra. Esta dependencia se traduce en vulnerabilidad fiscal, falta de empleo local y escasa inversión en actividades con valor agregado.

2. Crisis hídrica y degradación ambiental.

La riqueza hídrica de Malargüe proviene de glaciares y cuencas que están retrocediendo por el cambio climático. La sobreexplotación del recurso, la contaminación y la falta de gestión integrada incrementan el riesgo de escasez. La expansión minera e hidrocarburífera amenaza zonas de alto valor ambiental, como la Laguna de Llanquanelo.

El sistema hídrico-criosférico (ríos Malargüe, Grande, Atuel y Barrancas) sustenta la vida y la producción. Sin embargo, el retroceso glaciar, la reducción de caudales y las sequías prolongadas amenazan la disponibilidad de agua. La exploración hidrocarburífera y minera se superpone a zonas de cabecera de cuenca, incrementando el riesgo de contaminación. El sistema de saneamiento es mínimo; apenas el 2,4 % de los hogares está conectado a la red cloacal. La degradación de pastizales y humedales, junto con la desertificación, agrava la fragilidad ambiental y pone en riesgo la agricultura, el turismo y la salud de la población.

3. Desigualdad socioespacial y déficit de servicios.

El territorio muestra una fuerte concentración urbana en la ciudad cabecera y una periferia rural con elevada pobreza, falta de saneamiento y acceso limitado a agua potable y energía. La tendencia proyecta la profundización de estas brechas.

La población se concentra en la ciudad de Malargüe, mientras que los distritos de Ranquil Norte, Agua Escondida, Las Juntas y otros presentan dispersión demográfica, alta pobreza y escaso acceso a servicios básicos. Sólo el 11 % de la población rural cuenta con agua potable segura; la mayoría utiliza pozos no protegidos. La conectividad vial es deficiente: caminos internos y ganaderos están en mal estado y muchos puentes son precarios. Esta inequidad limita el desarrollo económico, provoca migración y genera sensación de desarraigo.

4. Gobernanza débil y capital social frágil.

Hay discontinuidad de las políticas públicas, burocracia lenta, superposición de competencias y poca participación ciudadana. La falta de modernización del Estado y la fragmentación institucional dificultan la planificación y la gestión integral del territorio.

La gobernanza local presenta discontinuidad de proyectos y programas debido a los cambios de gestión y a la ausencia de institucionalidad que trascienda los períodos políticos. Los talleres reportaron descoordinación entre dependencias municipales y provinciales, lentitud burocrática y poca accesibilidad a la información pública. La modernización del Estado y la digitalización son incipientes. La participación ciudadana está limitada a eventos puntuales; no existen mecanismos estables de seguimiento y control de las políticas territoriales. Además, la falta de regularización dominial en zonas rurales obstaculiza el arraigo y la inversión en mejoras productivas.

5. Fragilidad del tejido social e identidad.

La migración juvenil y el envejecimiento de la población rural amenazan la transmisión del patrimonio cultural. Aunque los talleres destacaron la fuerte identidad local, también se percibe desarraigo y sensación de abandono por parte del Estado.

Aunque la comunidad valora fuertemente su patrimonio cultural, la migración de jóvenes hacia las ciudades y la falta de oportunidades locales generan pérdida de identidad. En los talleres se destacó la baja participación de la juventud y la sensación de abandono por parte de las autoridades. La desigualdad de servicios y oportunidades incentiva la migración y debilita las redes de cooperación, dificultando la transmisión de conocimientos tradicionales y la construcción de iniciativas colectivas.

Objetivos transformadores

1. Economía diversificada y competitiva.

La meta es superar la dependencia minera hidrocarburífera a través del fortalecimiento de la ganadería caprina con valor agregado, el desarrollo del turismo sostenible y la promoción de nuevas economías (conocimiento, naranja, economía circular).

Este objetivo propone reforzar la matriz socio-productiva mediante la diversificación y el agregado de valor. Se busca fortalecer la ganadería caprina y ovina a través de un **Programa de Fortalecimiento Integral**, que incluye la reactivación y habilitación sanitaria del matadero frigorífico, la organización de ferias ganaderas y el acompañamiento en certificación sanitaria y marca de origen; estas acciones apuntan a dar valor agregado a la producción local. El turismo se concibe como actividad sustentable, articulada con la identidad cultural, el agroturismo y la gastronomía típica. También se promueven nuevas economías como la economía del conocimiento y la “naranja” (tecnología aplicada a servicios), y se integran clústers industriales y petroquímicos en Pata Mora para impulsar encadenamientos productivos.

2. Gestión hídrica y ambiental sostenible.

El objetivo busca garantizar seguridad hídrica mediante sistemas de monitoreo de glaciares, zonificación de vulnerabilidad y protección de cabeceras de cuenca, en armonía con los ecosistemas y las áreas protegidas.

La seguridad hídrica es prioritaria en Malargüe. Se plantea un **Programa de Gestión Integrada de los Recursos Hídricos** con subprogramas de monitoreo criosférico (alianza con IANIGLA e INA para misiones de control de glaciares y periglaciares), zonificación de vulnerabilidad hídrica (instalación de freáticos y mapas de riesgo de contaminación) y protección de cabeceras de cuenca (inventario y monitoreo de glaciares y humedales como Laguna de Llanquanelo). Estas medidas permitirán planificar el uso del recurso, proteger ecosistemas y evitar conflictos con actividades mineras e hidrocarburíferas. Complementariamente, se incluye la gestión de residuos sólidos con economía circular (GIRSU), forestación y educación ambiental para consolidar la cultura de cuidado del territorio.

3. Acceso equitativo a servicios e infraestructura.

Se pretende universalizar el acceso a agua potable, saneamiento, energía y conectividad digital en áreas urbanas y rurales, articulando la mejora de rutas estratégicas y caminos rurales.

El modelo aspirado considera inaceptable que sólo 2,4 % de los hogares tenga saneamiento y que la conectividad vial esté restringida. El **Plan Maestro de Saneamiento y Agua Potable** se propone ampliar la cobertura cloacal y promover soluciones descentralizadas para zonas rurales. Se plantea la universalización del agua potable mediante sistemas adecuados para el 11 % de la población que utiliza fuentes no seguras. En materia vial, se prioriza la pavimentación y mantenimiento de rutas estratégicas (RN 40 sur, RN 188, RP 186) y el acondicionamiento de caminos ganaderos y puentes en distritos

alejados. Además, se busca integrar la conectividad digital y energética para garantizar igualdad de oportunidades.

4. Gobernanza participativa y cohesión social.

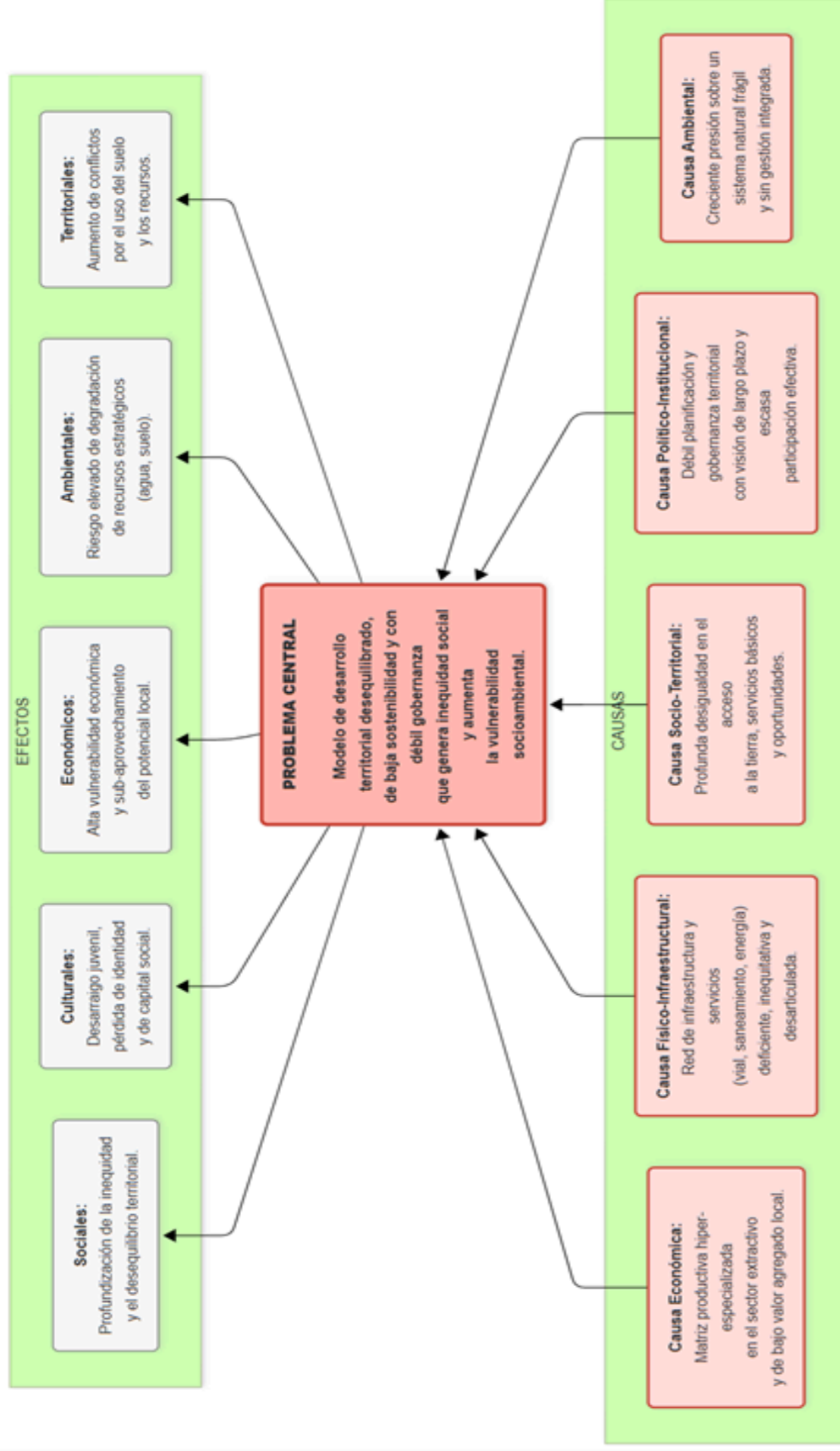
Se plantea institucionalizar el PMOT como política de Estado, modernizar la gestión municipal, fortalecer la participación ciudadana y garantizar la continuidad de políticas más allá de los ciclos electorales.

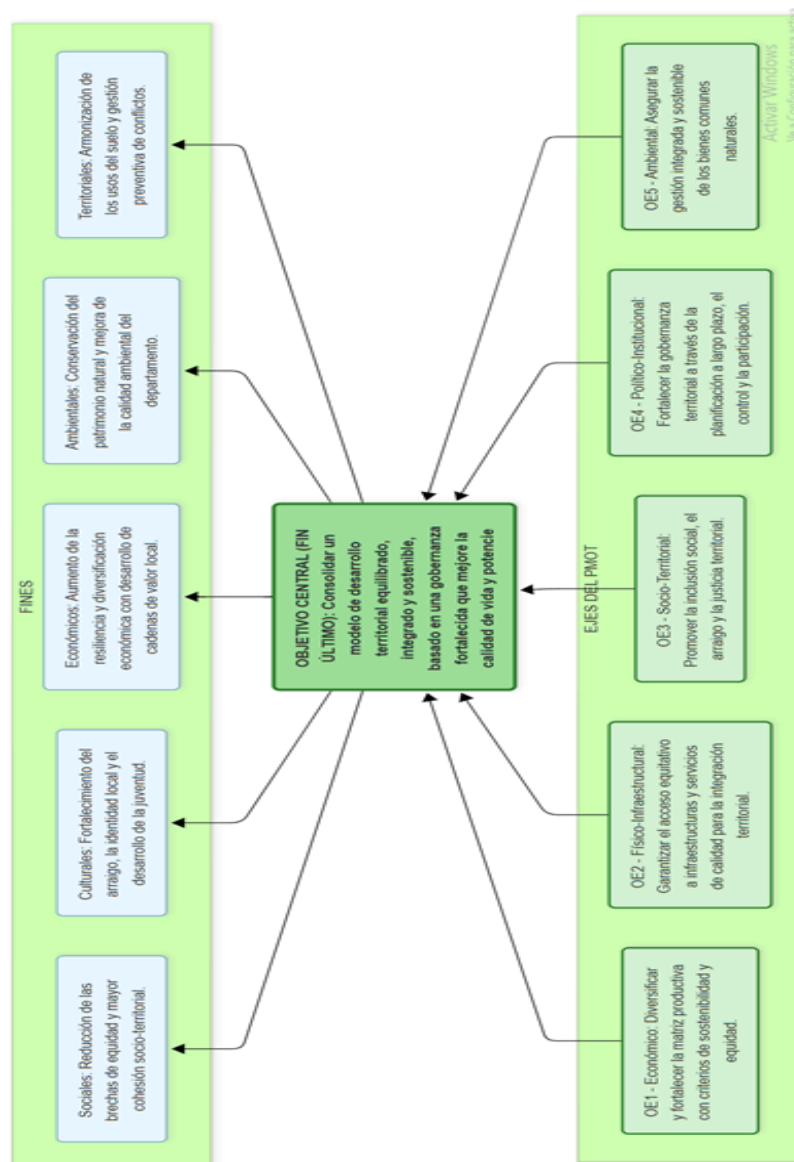
Este objetivo plantea dotar al municipio de capacidades técnicas y normativas que aseguren la continuidad del PMOT y fortalezcan la participación. Las acciones incluyen la creación de un **Sistema Integrado de Información y Monitoreo Territorial**, la modernización del catastro y la digitalización de la información pública, y la institucionalización del PMOT como política de Estado con marcos legales que trasciendan los ciclos de gobierno. También se prevé el fortalecimiento del Observatorio de Desarrollo Sustentable (ODESMA) para generar indicadores y articular con regiones vecinas. En paralelo, se promueve el arraigo y la cohesión social mediante la regularización dominial, la creación de un banco municipal de tierras y el diseño de mecanismos permanentes de participación ciudadana.

5. Conservación del capital natural y cultural.

El objetivo transversal consiste en revalorizar el patrimonio ambiental y cultural, promover la educación ambiental y apoyar la regularización de la tierra para el arraigo de los habitantes.

La visión de Malargüe 2050 incluye un territorio donde las áreas de alto valor ambiental (Payunia, Llanquanelo, Caverna de las Brujas) estén protegidas y valorizadas como activos para la ciencia y el turismo. El modelo deseado promueve el fortalecimiento de las áreas naturales protegidas, la creación de cortinas forestales, la reforestación y la formación de espacios verdes urbanos para mejorar la calidad de vida. Asimismo, se impulsa la educación ambiental y la tenencia responsable de mascotas como estrategias para internalizar el cuidado del entorno. En el plano cultural, se pretende revalorizar las fiestas populares, el conocimiento campesino y las artesanías, garantizando oportunidades para la juventud y evitando el desarraigo.





La construcción de los árboles de problemas y de objetivos sintetiza un proceso de análisis territorial participativo y prospectivo. El **árbol de problemas** demuestra que las raíces de la desigualdad y la insostenibilidad en Malargüe son estructurales: la dependencia de las actividades mineras e hidrocarburíferas, la crisis hídrica, la desigualdad socioespacial, la gobernanza débil y la fragilidad social generan un territorio vulnerable y conflictivo. El **árbol de objetivos** traslada esa lectura a una agenda de transformación: diversificar la economía, gestionar el agua y el ambiente, cerrar brechas de infraestructura, fortalecer la gobernanza participativa y proteger el capital natural y cultural. Estas orientaciones se concretan en programas y proyectos específicos incluidos en el Modelo Realizable, que convierten la visión deseada en un horizonte factible. La clave estará en institucionalizar el PMOT, asegurar financiamiento sostenido y promover la corresponsabilidad entre Estado, sector privado y comunidad para caminar hacia un desarrollo territorial justo y resiliente.

Modelo Territorial Actual de Malargüe

Introducción

A partir de los resultados de los diagnósticos por subsistemas, se elaboró el modelo territorial actual, el cual es la expresión o imagen sintética de la organización espacial departamental o municipal. En él se muestran los resultados en escala regional de los procesos globales y regionales más importantes, mientras que para el modelo territorial actual de escala local, se focalizará en la interrelación entre los distintos componentes del subsistema físico-natural, socioeconómico y político-institucional y la identificación de procesos y factores que explican el modelo de organización territorial actual en consonancia con los artículos 19 y 23 del Reglamento del Plan Municipal de Ordenamiento Territorial de Malargüe.

En sintonía con lo referido en el RPMOTM “El diagnóstico deberá expresarse en un documento escrito fundamentado y el modelo se debe elaborar en forma esquemática y gráfica, utilizando como base el mapa síntesis departamental, los que representan la situación actual de la organización territorial municipal y urbana a partir de la delimitación de subunidades de integración territorial, problemáticas, potencialidades y limitaciones existentes a nivel municipal en el contexto provincial” (Art. 23 RPMOTM).

El modelo territorial actual de Malargüe se define como un sistema complejo y de grandes contrastes, articulado por la tensión fundamental entre una excepcional dotación de recursos naturales estratégicos y una estructura socioeconómica con profundas desigualdades y dependencias. La integración de los diagnósticos físico-natural, político-institucional y socioeconómico revela un territorio de baja densidad poblacional y alta concentración urbana, cuya economía está dominada por el sector minero e hidrocarburífero, mientras que su sostenibilidad y la cultura local dependen críticamente de un frágil sistema hídrico y de prácticas productivas tradicionales, como la ganadería trashumante.

A partir de los tres diagnósticos por subsistemas los problemas centrales y los objetivos delineados para una agenda de acción se elaboraron cinco ejes estructurantes del territorio que nos permiten interpretar la estructura y dinámica del territorio: el sistema hídrico-criosférico, la matriz minera hidrocarburífera, la matriz socio-productiva diversa, el sistema socio-espacial y las áreas de alto valor ambiental.

Ejes Estructurantes del Territorio

Los cinco ejes estructurantes del territorio son: el sistema hídrico-criosférico, la matriz minera hidrocarburífera, la matriz socio-productiva diversa, el sistema socio-espacial y el mosaico de áreas de alto valor ambiental.

a) El sistema hídrico-criosférico:

El recurso estratégico y condicionante crítico. Es la base de toda la vida y producción en Malargüe. Se origina en los glaciares y el ambiente periglacial de la alta cordillera, que alimentan los ríos Grande, Barrancas y Malargüe, y sostienen humedales clave como la Laguna de Llanquanelo. Su relevancia es máxima ya que define la aptitud del suelo, la localización de la vida y la viabilidad de cualquier proyecto productivo. Se encuentra amenazado por un acelerado retroceso glaciar y una tendencia a la sequía.

Existe una presión y conflictividad sobre el recurso hídrico. Esto se evidencia en la distribución y disponibilidad desigual del agua: Malargüe depende principalmente de cuencas como la del Río Grande, Río Malargüe y Río Atuel, con caudales que presentan alta estacionalidad y están sujetos a pérdidas de hasta el 30% por infiltración y evaporación en canales no revestidos (según informes de la Dirección General de Irrigación).

Competencia por usos:

Agricultura de oasis y ganadería extensiva (consumo anual aproximado de 8–10 hm³).

Actividades hidrocarburíferas y mineras, con demandas puntuales intensivas.

Consumo humano urbano, estimado en más de 250 litros por habitante/día, muy por encima del promedio provincial.

Zonas críticas:

Laguna de Llanquanelo: reducción de caudales de aporte y alteraciones en su balance hídrico.

Río Grande: tensiones por proyectos hidroeléctricos y de trasvase intercuenas.

Cambio climático: retroceso glaciar en la Cordillera del Andes del sur mendocino estimado en un 40% en las últimas décadas (Inventario Nacional de Glaciares, IANIGLA, 2018), reduciendo la reserva estratégica de agua.

Ausencia de capacidad de control y fiscalización local

Actualmente, la gestión hídrica en Malargüe depende de organismos provinciales como la Dirección General de Irrigación (DGI), con limitada presencia territorial y escasa articulación con el municipio. Esto provoca:

- Demoras en la detección de infracciones (extracciones ilegales, contaminación, desvíos no autorizados).
- Falta de monitoreo sistemático de caudales, calidad de agua y estado de la infraestructura menor.
- Carencia de programas locales de eficiencia hídrica para agricultura, industria y consumo doméstico.
- Dependencia de terceros para acceder a datos técnicos, lo que dificulta una respuesta rápida ante emergencias (sequías, roturas de canales, derrames).

b) La matriz productiva sin agregado de valor, anclada en lo mineral o lo hidrocarburífero:

El eje económico dominante y fuente de tensión. Es el motor principal de la economía departamental en términos de valor, pero también la principal fuente de conflictos territoriales. El territorio se organiza en torno a grandes enclaves de recursos del subsuelo: el Distrito Minero Occidental (MDMO), la extensión de la formación Vaca Muerta, y el proyecto Potasio Río Colorado. El sector "minas y canteras" (principalmente hidrocarburos) genera cerca del 80% del Producto Bruto Geográfico (PBG) departamental. Históricamente, ha operado con una lógica de enclave, generando ciclos de auge y declive con beneficios no siempre reinvertidos equilibradamente en el territorio. Su relevancia es muy alta, ya que es la principal fuente de ingresos fiscales (regalías) y ofrece los salarios más altos, pero su aporte al empleo directo es menor que otros sectores como el comercio o los servicios.

c) La matriz socio-productiva diversa:

Entre la tradición ganadera y el potencial turístico. Representa la economía real de la mayoría de la población, el arraigo cultural y las oportunidades de diversificación. Este eje se compone de ganadería caprina trashumante, turismo diversificado y economía social y de pequeña escala.

La **ganadería caprina trashumante**, la actividad ancestral que define la cultura rural y la identidad puestera. Malargüe concentra el 73% de su stock ganadero en caprinos y es el principal productor de la provincia. Enfrenta desafíos críticos como la precariedad en la tenencia de la tierra, la falta de infraestructura, el envejecimiento de los productores y la competencia por recursos con la fauna silvestre y la minería.

El **turismo diversificado** es el sector estratégico con una amplia oferta (naturaleza, aventura, nieve, ciencia, cultura, rural) y potencial de crecimiento, pero limitado por una infraestructura vial y de transporte deficitaria.

En cuanto a la **economía social y de pequeña escala**, existen iniciativas como la Incubadora de Empresas y diversas cooperativas (apícolas, pecuarias, de trabajo) que muestran un potencial latente de desarrollo endógeno y diversificación.

d) El sistema socio-espacial:

Concentración Urbana y Profundas Brechas de Equidad.

El patrón de asentamiento humano refleja y reproduce las desigualdades estructurales. El modelo se caracteriza por:

- **Alta concentración urbana:** Un proceso histórico de despoblamiento rural y consolidación de la Ciudad de Malargüe como nodo principal que concentra población, servicios e instituciones.
- **Déficit crítico de servicios básicos:** La brecha más severa es la sanitaria: solo el 2,4% de las viviendas tiene conexión a la red de cloacas. El 11% de la población se

abastece de agua por fuentes precarias. Estas carencias son más agudas en la vasta zona rural, donde el acceso a salud y educación depende de efectores dispersos y escuelas albergue.

Su relevancia es crítica, la inequidad territorial en el acceso a derechos básicos (salud, educación, saneamiento) es un factor estructural que limita el desarrollo humano y sostenible del departamento.

e) Áreas de alto valor ambiental:

Representan el capital natural para la conservación, la ciencia y el turismo.

Está compuesto por Áreas Naturales Protegidas de jerarquía internacional y provincial como La Payunia (candidata a Patrimonio Mundial), la Laguna de Llanquanelo (Sitio Ramsar) y la Caverna de las Brujas, lo cual otorga una alta relevancia. Son la base del producto turístico "naturaleza" y proveen servicios ecosistémicos vitales, aunque son vulnerables a las presiones mineras e hidrocarburíferas y al cambio climático. Pueden mencionarse también las áreas naturales o de valor ambiental protegidas de jurisdicción municipal como el Parque Cretácico Municipal Huellas de Dinosaurios, Parque Municipal Volcán Los Loros (o Volcán Pata Mora) y Parque Científico Municipal de Observación del Espacio Malargüe.

Dinámicas y tensiones territoriales clave

1- Conflicto estructural (recursos): Desarrollo extractivo vs. sostenibilidad hídrica y modos de vida tradicionales. Es la tensión principal. Los proyectos mineros (MDMO) se superponen geográficamente con las nacientes de las cuencas, los glaciares y las rutas de trashumancia ganadera, generando un conflicto directo por el uso del agua y del territorio con los productores crianceros, quienes además enfrentan una histórica precariedad en la tenencia de la tierra.

2- Desequilibrio espacial (equidad): Núcleo urbano concentrado vs. periferia rural dispersa y desatendida. El modelo de ocupación genera una profunda brecha en la calidad de vida. Mientras la ciudad concentra servicios, los distritos rurales (Río Grande, Agua Escondida, Barrancas) presentan mayores índices de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), analfabetismo y déficits críticos de infraestructura sanitaria, vial y digital.

3- Contradicción económica (sostenibilidad): Hiper-especialización minera e hidrocarburífera vs. diversificación productiva débil. La extrema dependencia del PBG en los hidrocarburos (un sector volátil y con limitado efecto multiplicador en el empleo local) genera vulnerabilidad económica. Se contrapone a la resiliencia de la economía ganadera y el potencial del turismo y las cooperativas, sectores que, a pesar de su importancia social, carecen de inversión y políticas de fomento a largo plazo.

Infraestructuras, Nodos y Ejes Territoriales Clave

Este listado detalla las infraestructuras y elementos espaciales que estructuran el territorio de Malargüe, sirviendo como base para la representación cartográfica del Modelo Territorial Actual.

1. Infraestructura vial y de conectividad

La red vial es el esqueleto que articula un territorio vasto y de baja densidad, condicionando la accesibilidad, la integración y el desarrollo económico.

- Ruta Nacional 40 (Eje Vertebrador Norte-Sur): Es la columna vertebral del departamento. Sobre ella se asientan la ciudad cabecera y las principales localidades como Bardas Blancas y Ranquil Norte. Presenta un estado bueno en su tramo norte (pavimentado), pero se encuentra en mal estado y en proceso de pavimentación en el tramo sur hacia Neuquén, lo cual representa una debilidad estratégica.
- Ruta Nacional 145 y Paso Internacional Pehuenche: Constituye el principal corredor de conexión internacional, uniendo Malargüe con la Región del Maule en Chile (Talca). Se encuentra totalmente pavimentada y en excelente estado. Es la pieza central del Corredor Bioceánico, que posiciona a Malargüe como un nodo geoestratégico en el flujo comercial entre el Atlántico y el Pacífico.
- Ruta Provincial 222: Eje de acceso al principal centro de turismo de nieve, conectando la RN 40 con los valles de Los Molles y Las Leñas. Se encuentra pavimentada y en excelente estado.
- Rutas de Conectividad Interdepartamental y Rural:
 - RP 186: Conecta la Ciudad de Malargüe con la Laguna Llanquanelo y la localidad de Agua Escondida, con un mantenimiento deficitario.
 - RN 188: Une Malargüe con General Alvear. Es una ruta clave para la integración con el oasis sur, aunque gran parte de su traza es de ripio.
 - RP 180: Vía de conexión norte-sur que vincula El Nihuil (San Rafael) con el paraje de Pata Mora sobre el Río Colorado. Su mantenimiento es deficitario.
- Red de Caminos Productivos y de Trashumancia: El territorio está surcado por una densa red de caminos y huellas de uso ganadero que conectan los puestos con las zonas de pastoreo estacional (veranadas e internadas). Son vitales para la economía rural pero carecen de mantenimiento formal.
- Infraestructura Aérea: El Aeropuerto Internacional Comodoro Ricardo Salomón, que opera principalmente con vuelos chárter vinculados a la demanda turística invernal.

2. Infraestructura hídrica

La gestión del agua se materializa en infraestructuras que, aunque escasas, son vitales para la producción y el consumo humano.

- Ríos como Infraestructura Natural: Los ríos Grande, Barrancas y Malargüe son los principales ejes de transporte de agua desde la cordillera.
- Dique Blas Brisoli: Única obra de regulación de envergadura en el departamento. Represa las aguas del Río Malargüe y es fundamental para el riego del oasis y el abastecimiento de la ciudad.
- Acueductos: El sistema del Río Colorado es utilizado como fuente de agua potable para poblaciones ribereñas a través de acueductos.

3. Nodos y áreas de actividad económica territorial

El territorio se organiza en función de puntos y áreas donde se concentran las principales actividades productivas.

- Nodos de la actividad minera e hidrocarburífera: :
 - o Yacimientos de Hidrocarburos: Dispersos en el territorio, con concesiones concentradas en la porción central y sur, posicionando a Malargüe como el principal productor de petróleo de Mendoza.
 - o Malargüe Distrito Minero Occidental (MDMO): Amplia zona que abarca la franja cordillerana, con alto potencial en cobre y otros metales. Es el principal proyecto de desarrollo minero a futuro.
 - o Área Vaca Muerta: Se localiza en el sureste del departamento, con proyectos activos de exploración para la extracción de hidrocarburos no convencionales.
 - o Proyecto Potasio Río Colorado (PRC): Nodo estratégico ubicado en la zona de Pata Mora, al sur del departamento, sobre una de las mayores reservas de potasio del mundo.
- Nodos y Áreas de la Ganadería Trashumante:
 - o Zonas de Invernada: Ubicadas en el piedemonte y la zona central, donde se encuentran la mayoría de los "puestos" y se realiza el pastoreo en invierno.
 - o Zonas de Veranada: Localizadas en la Alta Cordillera (oeste y sudoeste), utilizadas para el pastoreo estival del ganado.
- Nodos de la Actividad Turística:
 - o Ciudad de Malargüe: Principal centro de servicios turísticos y nodo del turismo científico y de congresos (Observatorio Pierre Auger, Planetario, Centro Thesaurus).
 - o Centro de Esquí Las Leñas: Principal atractor del turismo de nieve, ubicado en la alta cordillera sobre la RP 222.

- o Reservas Naturales: La Payunia, Llanqueto y Caverna de las Brujas actúan como nodos de atracción para el turismo de naturaleza y aventura.
- Infraestructura de Apoyo a la Producción:
 - o Matadero Frigorífico Municipal: Ubicado en la ciudad, es una infraestructura clave y recientemente recuperada para la cadena de valor ganadera, especialmente la caprina.
 - o Parque Industrial Malargüe: Espacio destinado a la radicación de industrias y servicios de apoyo al sector productivo.
 - o Polo Logístico y de Servicios Pata Mora: espacio destinado por ley a la generación de un polo logístico y de servicios para la industria hidrocarburífera y minera, enclavado en el corazón de la Micro Región CUEMECO.

4. Ejes y áreas de vinculación territorial

Malargüe es un nodo de conexión interregional, con vínculos estratégicos y dependencias funcionales.

- Vinculación con la Provincia de Mendoza: La principal conexión es hacia el norte por la RN 40, que empalma con la RP 144 hacia San Rafael y el resto de la provincia. Esta relación es de dependencia político-administrativa y de servicios de mayor complejidad.
- Vinculación con la Patagonia (Neuquén): Se da a través de la RN 40 hacia el sur. Es un vínculo histórico y cultural, aunque debilitado por el mal estado de la ruta. Se refuerza a través de la iniciativa de la Región CUEMECO (Cuenca Media del Río Colorado) con cabeza actual en la localidad neuquina de Rincón de los Sauces, impulsada por el desarrollo de Vaca Muerta.
- Vinculación con la Pampa Húmeda: A través del Corredor Bioceánico y la RN 188, que proyecta una conexión hacia el este, vinculando la producción con los puertos del Atlántico.
- Paraje Pata Mora: Se consolida como un nodo estratégico malargüino potencial en el extremo sur. Es el punto de localización del PRC, se ubica sobre el Río Colorado (cuenca compartida con La Pampa, Neuquén, Río Negro y Buenos Aires) y es un punto de conexión clave con la Patagonia a través de la RP 180.
- Vinculación con la Región del Maule en Chile, a través del renovado paso Pehuenche, camino estratégico a los puertos marítimos del Pacífico, vinculación directa con los fundamentales mercados asiáticos y de la Costa Pacífica americana.

Respecto a estos análisis, debe mencionarse la iniciativa concretada a principios de 2024, la **Agencia Regional de Desarrollo**, que intenta armonizar las necesidades y proyectos de los tres departamentos de la Región Sur: Malargüe, San Rafael y Gral. Alvear. Numerosas iniciativas estratégicas han surgido o se han reactualizado a partir de dicho entendimiento y

trabajos conjuntos, que deben mencionarse por su proyección e impacto notable que tendrán en el desarrollo regional y de Malargüe una vez que se concreten.

Proyectos priorizados en el marco de la Agencia Regional de Desarrollo (Malargüe- San Rafael- Gral. Alvear)

Ferrocarril Trasandino del Sur: La reactivación del ferrocarril es fundamental para mejorar la conectividad y facilitar el transporte de cargas y personas entre los departamentos y hacia otros mercados. Este proyecto reducirá costos logísticos, aumentará la competitividad de los productos locales y promoverá el turismo. El consorcio Ferrocarril Unión Pacífico, del cual los tres departamentos son parte, ya cuenta con posibilidades de financiamiento a través de inversiones chinas.

Asfaltado de la Ruta Nacional 188: Mejorar la infraestructura vial es esencial para la integración regional. El asfaltado de la Ruta 188 conectará de manera más eficiente San Rafael, General Alvear y Malargüe, facilitando el comercio y el tránsito de turistas, y mejorando la calidad de vida de los habitantes.

Terminal Intermodal Logística Malargüe (TILMA): La construcción de esta obra es imprescindible, considerando la posición geoestratégica de Malargüe, cercana a las intersecciones de la RN40 y la RN188, y su potencial para convertirse en un nodo estructural regional en el corredor bioceánico Atlántico-Pacífico hacia Chile y, desde allí, hacia los mercados de Asia.

Ampliación y Mejoramiento del Paso Pehuenche: Ante los problemas recurrentes con el Paso Libertadores, la refuncionalización y fortalecimiento de este paso (para todo tipo de cargas y pasajeros) son vitales para la plena integración con nuestros hermanos chilenos, particularmente en la 7ª Región.

Desarrollo Turístico Integrado: Crear circuitos turísticos que conecten los atractivos naturales y culturales de San Rafael, General Alvear y Malargüe puede potenciar el sector turístico de manera significativa. Iniciativas como rutas del vino, turismo de aventura, Payunia (en proceso de ser declarado Patrimonio de la Humanidad), Alto Valles Cordilleranos y ecoturismo pueden ser promovidas en conjunto.

Proyectos de Innovación Agroindustrial: Desarrollar centros de investigación y tecnología aplicados a la agroindustria puede mejorar la productividad y sostenibilidad del sector agrícola. La colaboración entre los departamentos en proyectos de innovación puede posicionar al sur mendocino como un líder en la producción de alimentos de alta calidad.

Reforma de la Constitución: Aunque no se trate de una obra de infraestructura física, la reforma constitucional para reconocer la plena autonomía municipal es crucial. Al cumplirse 30 años de la Reforma de 1994 y la consagración del artículo 123 de la Constitución Nacional, Mendoza no puede esperar más para otorgar a los municipios la potestad de dictar sus propias cartas orgánicas, garantizando así su plena capacidad en términos institucionales, económicos, financieros y administrativos.

Análisis de Aportes de los Talleres Participativos para la Integración al Modelo Territorial Actual

Introducción

El análisis del material recabado en los talleres participativos comunitarios, técnicos y políticos aporta una dimensión fundamental al Modelo Territorial Actual: la perspectiva del territorio vivido. Mientras el modelo existente describe las grandes estructuras y dinámicas desde un enfoque técnico y estratégico, los talleres revelan las manifestaciones concretas de dichas estructuras en la vida cotidiana de los habitantes, sus percepciones sobre la gobernanza y sus aspiraciones específicas para el futuro. A continuación, se listan los elementos y conceptos relevantes surgidos de esta instancia participativa, no contemplados explícitamente en la síntesis previa, que deben ser integrados para dotar al modelo de mayor profundidad, validación social y pertinencia.

1. Dimensión socio-cultural: el territorio vivido y la identidad

Esta dimensión aporta el "factor humano" al modelo, trascendiendo el análisis demográfico y estructural.

- **Concepto de "desarraigo juvenil" y "falta de pertenencia":** Los talleres identifican de manera recurrente la migración de los jóvenes no solo como un problema demográfico, sino como una amenaza a la continuidad cultural y social de las comunidades rurales y de la propia ciudad. Se menciona explícitamente la "falta de pertenencia" como una debilidad, lo que revela una dimensión afectiva y psicológica del desequilibrio territorial que el modelo debe considerar.
- **Capital social y espíritu comunitario como fortaleza activa:** Más allá de la existencia de organizaciones, los talleres destacan la "participación activa y compromiso con la comunidad en proyectos colectivos" (ej. construcción de aulas en Ranquil Norte) como una fortaleza interna y un recurso tangible para la acción. Esto contrasta con la "apatía social" mencionada como amenaza en otros contextos, mostrando una dualidad en el tejido social.
- **Valorización de eventos culturales como activos territoriales:** Se identifican eventos específicos, como el "Festival de la papa" en La Junta o la Fiesta del Chivo, no solo como atractivos turísticos, sino como elementos centrales de la identidad local y la cohesión comunitaria.
- **Percepción de abandono y asimetría en la atención gubernamental:** En las localidades rurales, emerge una fuerte percepción de desatención por parte de las autoridades, que priorizan intereses externos (como la minería) sobre las necesidades de los productores locales y sus modos de vida tradicionales.

2. Dimensión de gobernanza y gestión institucional

Los talleres ofrecen una visión crítica sobre el "cómo" se gestiona el territorio, complementando el análisis formal de la estructura municipal.

- **Discontinuidad de las políticas públicas:** Se identifica como una debilidad clave la falta de continuidad en los proyectos debido a los **ciclos y rotaciones de la administración política**. Esto lleva a la necesidad explícita de "una herramienta normativa reguladora para dar continuidad a los proyectos a largo plazo, independientemente de los cambios de gobierno", un concepto no presente en el modelo actual.
- **Burocracia lenta y falta de coordinación interinstitucional:** La percepción de una burocracia lenta y la falta de coordinación efectiva entre el municipio, vialidad y otros organismos provinciales para resolver problemas concretos (ej. mantenimiento de caminos) es una debilidad operativa mencionada recurrentemente.
- **Necesidad de un modelo de desarrollo multinodal:** La visión del equipo técnico-político introduce el concepto de un "desarrollo equitativo y multinodal", que busca superar el modelo de concentración en la ciudad cabecera mediante la creación de nodos de desarrollo en las áreas rurales, una propuesta estratégica que enriquece el modelo.
- **Modernización y digitalización del Estado:** Se señala como un problema la falta de modernización y digitalización de los sistemas municipales y provinciales, lo que dificulta la gestión y el acceso a la información pública.
- **Autonomía Municipal en Malargüe:** En los últimos años, diversos sectores de la comunidad malargüeina han manifestado de manera sostenida la necesidad de que el municipio alcance un estatus de autonomía plena. Este reclamo se fundamenta en la convicción de que las decisiones estratégicas que afectan al territorio deben tomarse desde y para el propio departamento, evitando la sujeción a intereses centralistas que históricamente han priorizado agendas ajenas a la realidad local. La autonomía municipal es vista por los vecinos como una herramienta para fortalecer la gestión de los recursos naturales, orientar las inversiones hacia las prioridades comunitarias y diseñar políticas públicas acordes a la identidad y potencial productivo del territorio. En este sentido, la demanda trasciende lo político-administrativo para situarse como un proyecto social de largo plazo, vinculado a la búsqueda de mayor equidad, participación y autodeterminación en el marco de la institucionalidad provincial y nacional.

3. Precisión sobre infraestructuras y servicios

Los talleres aportan un nivel de detalle que permite cuantificar y cualificar las carencias de infraestructura mencionadas de forma general en el modelo.

- **Infraestructuras viales específicas:** Se mencionan problemas concretos no detallados en el modelo, como la precariedad del **punto del dique Blas Brisoli** (apto para un solo vehículo) o la ausencia de un puente sobre el río en Las Loicas, dependiendo de "jaulas de paso".
- **Carencia de infraestructura social y recreativa:** Una demanda transversal es la falta de **espacios públicos cubiertos**, como polideportivos, para el desarrollo de

actividades comunitarias, deportivas y sociales, especialmente en las localidades rurales.

- **Infraestructura de apoyo a la producción deficitaria:** El caso del **matadero local** (deshabilitado en Ranquil Norte o deteriorado y en recuperación en Malargüe) emerge como una barrera crítica para la cadena de valor caprina, impidiendo la certificación y comercialización formal.

4. Precisión sobre la matriz productiva (barreras operativas)

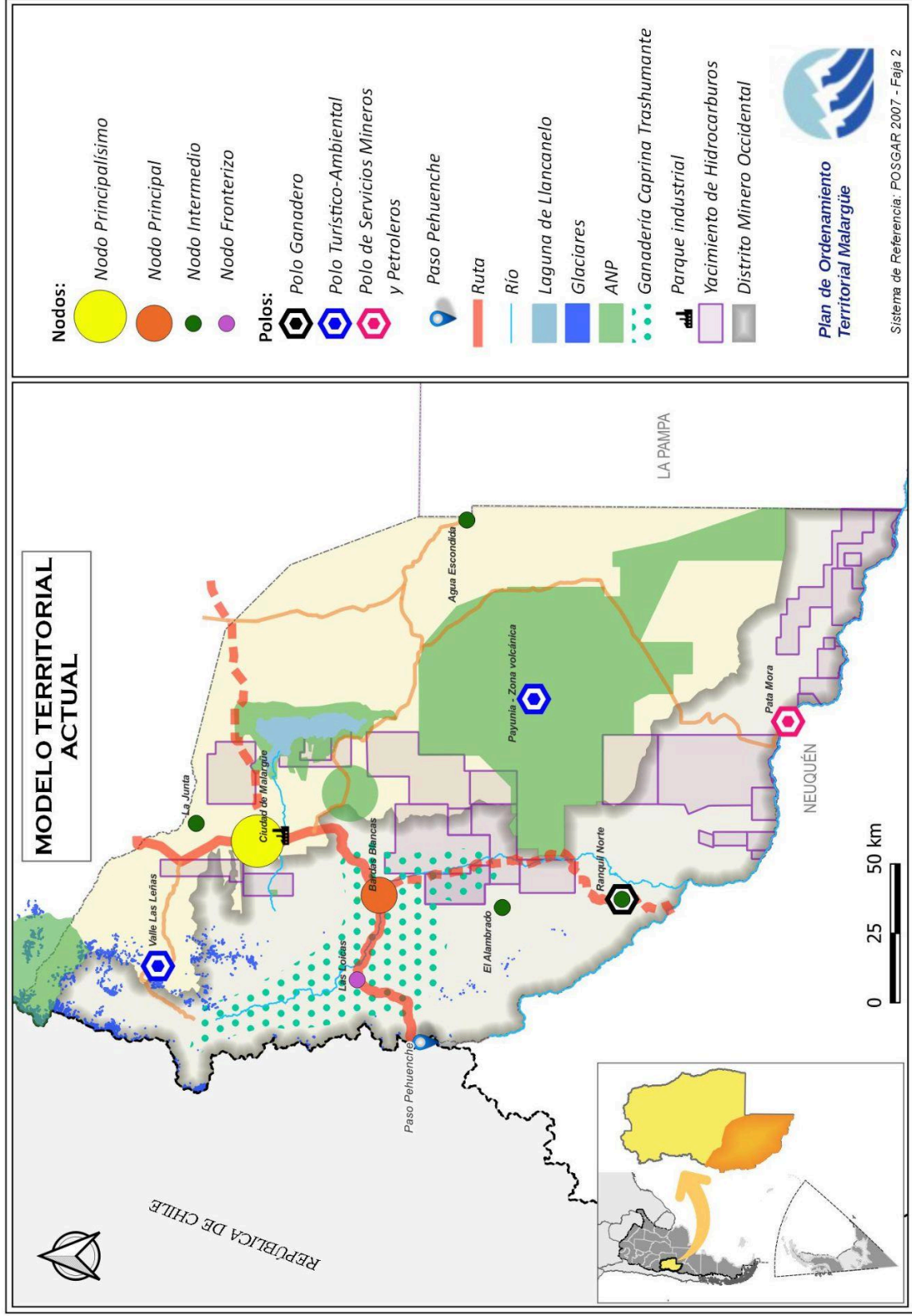
Los talleres especifican los "cuellos de botella" que limitan el desarrollo de los sectores económicos mencionados en el modelo.

- **Barreras a la ganadería:** Más allá de la falta de infraestructura, se identifica la **depredación por fauna silvestre** (pumas, zorros) y perros asilvestrados como una amenaza económica directa y un factor de tensión comunitaria.
- **Barreras al turismo:** Se señala la falta de servicios básicos de apoyo en los circuitos, como **alojamientos y gastronomía en zonas rurales**, y la ausencia de **guías locales y un sistema formal de registro de turistas** en localidades con potencial como El Alambrado.
- **Modelo de desarrollo agrícola:** La visión deseada incluye la creación de **marcas de origen** para productos como el chivo y la papa, y la necesidad de explorar cultivos alternativos de alto valor para diversificar la producción, aportando una visión proactiva no presente en el diagnóstico.
- **Brecha de capacitación técnica:** Se identifica una **débil preparación de la población para insertarse en las industrias locales**, lo que significa que la llegada de grandes proyectos (mineros, por ejemplo) no se traduce automáticamente en empleo para los malargüinos si no se acompaña de planes de formación específicos.

En síntesis:

El Modelo Territorial Actual de Malargüe es el de un gigante rico en recursos pero con profundas fragilidades. Su estructura está definida por la coexistencia conflictiva de una economía de enclave, globalizada y de alto impacto (minería e hidrocarburos), con una economía de base local, tradicional y de subsistencia (ganadería caprina), y un sector emergente con alto potencial (turismo). Esta coexistencia se da sobre un territorio con brechas abismales de infraestructura y servicios entre el núcleo urbano y la ruralidad. El desafío central para el PMOT es trascender la simple administración de estas tensiones para construir un modelo de desarrollo que sea socialmente justo, económicamente diversificado y ambientalmente sostenible, cerrando las brechas de equidad y poniendo en valor la totalidad de su capital territorial, no solo el del subsuelo.

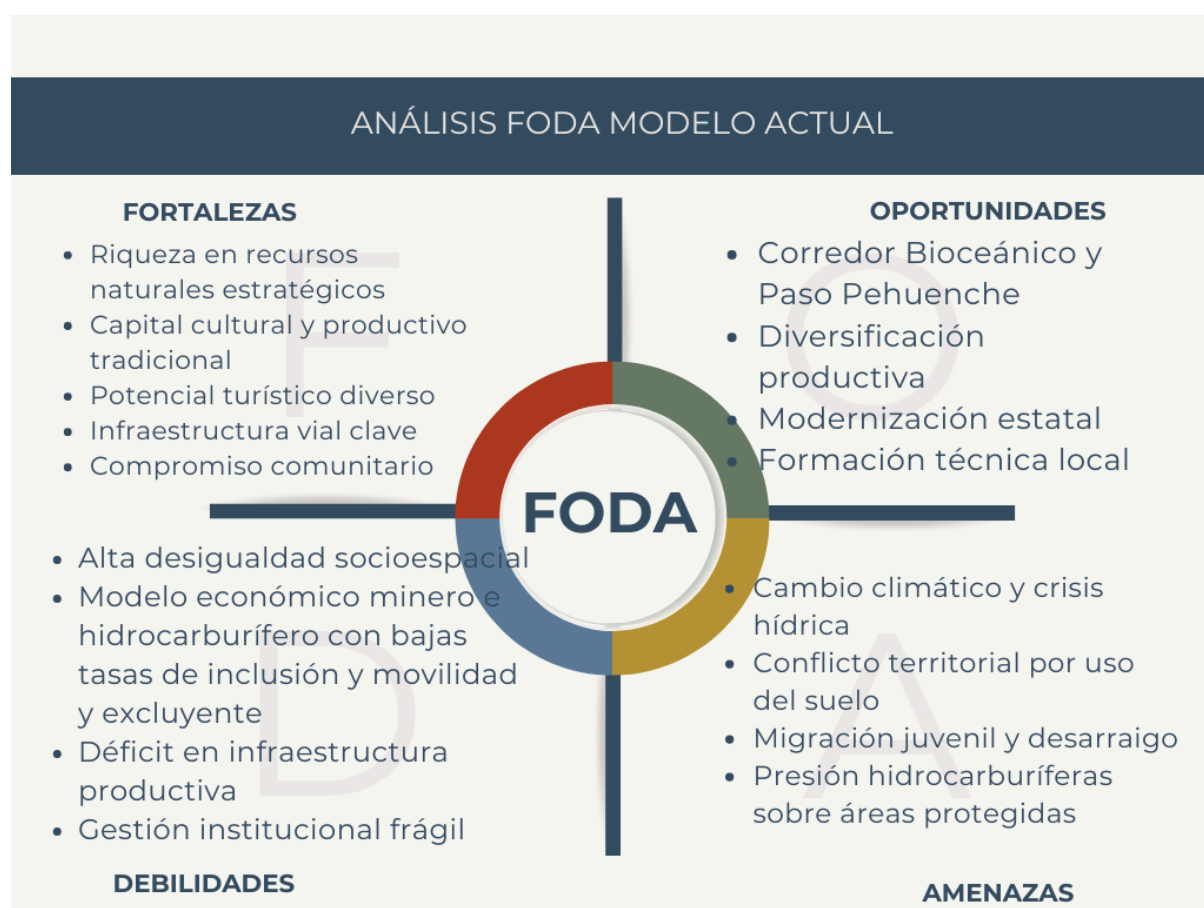
A continuación se encuentra el modelo cartográfico del modelo territorial actual de Malargüe.



Análisis FODA del Modelo Territorial Actual

Realizar un análisis FODA en el marco de un Plan Municipal de Ordenamiento Territorial (PMOT) para el departamento de Malargüe es fundamental porque permite integrar, de manera estratégica, la complejidad y las tensiones que caracterizan al territorio, tal como se desprende del diagnóstico y modelo territorial actual.

El análisis FODA sintetiza las fortalezas (como la excepcional dotación de recursos naturales estratégicos, el capital social activo o la ubicación geoestratégica del Paso Pehuenche), las oportunidades (por ejemplo, la diversificación productiva mediante turismo y economía social, o la proyección en corredores bioceánicos), las debilidades (déficit de infraestructura y servicios básicos, concentración urbana, precariedad en la tenencia de la tierra) y las amenazas (conflictos por uso del agua, retroceso glaciar, dependencia de la matriz minera hidrocarburífera).



Fuente: elaboración propia.

Fortalezas

- Riqueza en recursos naturales estratégicos: Alta disponibilidad de hidrocarburos, minerales (MDMO), potasio (PRC), y un sistema hídrico-criosférico esencial.

- Capital cultural y productivo tradicional: Ganadería caprina trashumante, fuerte identidad rural y eventos culturales con alta participación social.
- Potencial turístico diverso: Presencia de áreas naturales protegidas de jerarquía (La Payunia, Llanquanelo, Caverna de las Brujas), turismo científico y de nieve.
- Infraestructura vial clave: Presencia de la RN 40 y el Paso Pehuenche como corredores estratégicos interregionales e internacionales.
- Compromiso comunitario: Capital social activo y espíritu comunitario en localidades rurales (ej. construcción de aulas, fiestas locales).

Oportunidades

- Corredor Bioceánico y Paso Pehuenche: Posicionan a Malargüe como nodo logístico de integración con Chile y mercados asiáticos.
- Diversificación productiva: Potencial en turismo, economía social, y desarrollo agrícola con valor agregado (marcas de origen).
- Modernización estatal: Digitalización y planificación multinodal podrían mejorar la gobernanza y descentralizar servicios.
- Formación técnica local: Posibilidad de generar empleo genuino si se fortalecen programas de capacitación vinculados a las industrias presentes.

Debilidades

- Alta desigualdad socioespacial: Concentración urbana con servicios versus ruralidad dispersa con graves déficits en salud, saneamiento, conectividad y educación.
- Modelo económico minero e hidrocarburífero con bajas tasas de inclusión y movilidad y excluyente: Aporta gran parte del PBG pero poco al empleo y genera conflictos con modos de vida tradicionales.
- Déficit en infraestructura productiva: Falta de mantenimiento de caminos trashumantes, mataderos inoperativos y servicios turísticos insuficientes.
- Gestión institucional frágil: Discontinuidad de políticas, burocracia ineficiente y escasa coordinación interinstitucional.

Amenazas

- Cambio climático y crisis hídrica: Retroceso glaciar, sequías y presiones sobre un sistema hídrico clave para todo el ecosistema y la producción.
- Conflicto territorial por uso del suelo: Superposición de actividades mineras e hidrocarburíferas con áreas de nacientes hídricas y rutas de trashumancia.
- Migración juvenil y desarraigo: Pérdida del capital humano joven, debilitamiento de la identidad local y fractura generacional.
- Presión sobre áreas protegidas: Vulnerabilidad de ecosistemas valiosos frente al avance de proyectos mineros e hidrocarburíferos y la falta de fiscalización.

Modelo Territorial Tendencial de Malargüe

Introducción

El Modelo Territorial Tendencial representa el escenario futuro más probable para el departamento de Malargüe si continúan operando las dinámicas actuales por inercia, sin la implementación de nuevas políticas, normativas o acciones estratégicas de planificación contenidas en un Plan Municipal de Ordenamiento Territorial (PMOT). Este modelo no es un pronóstico, sino una proyección de las tendencias identificadas en el Modelo Actual. Su propósito fundamental es servir como el "escenario no deseado", evidenciando la urgencia y la necesidad de una intervención planificada para corregir rumbos, mitigar riesgos y capitalizar oportunidades que, de otro modo, se perderían. A continuación, se destacan dos apartados que agrupan las dinámicas fundamentales de una profundización de sistema socioeconómico, político y físico-natural del departamento frente a la hipótesis de inacción política: en primer lugar, se describen las características del escenario tendencial; en un segundo momento, se identifican las tensiones y tendencias principales por subsistema; y en tercer lugar, se explicita cómo se proyectan los ejes que estructuran el Plan de Ordenamiento Territorial en curso, dada la no intervención eficiente del mismo. Finalmente, se recogen y analizan los aportes de los talleres participativos y se enuncian las conclusiones para la integración al modelo tendencial.

Dinámicas y escenario general de Malargüe

La principal función del modelo tendencial consiste en proyectar un futuro marcado por el mantenimiento y profundización de las dinámicas actuales, con desequilibrios estructurales entre las zonas urbanas y rurales, presiones sobre el ambiente y retrocesos en los indicadores sociales y de equidad territorial. La ausencia de planificación intensificará los conflictos de uso del suelo, la fragmentación institucional y la degradación de recursos naturales clave.

a) Dinámica demográfica y social:

- Despoblamiento rural progresivo, agravado por la falta de infraestructura básica (agua, conectividad, transporte) y servicios (educación, salud, seguridad).
- Concentración poblacional en la ciudad de Malargüe, con crecimiento informal y expansión periférica sin planificación.
- Fragmentación social creciente, con brechas entre quienes acceden a servicios urbanos y quienes habitan territorios rurales dispersos y relegados.
- Persistencia de situaciones de vulnerabilidad estructural en poblaciones rurales, comunidades mapuche y familias trashumantes.

b) Estructura productiva y uso del suelo

- Consolidación del modelo centrado en hidrocarburos (Vaca Muerta), minería y energía (geotermia, potencial del litio), con escasa diversificación.
- Ganadería caprina trashumante en retroceso por falta de apoyo técnico, presión territorial, conflictos con la conservación y desvalorización cultural.
- Expansión desordenada de áreas bajo exploración o concesión minera e hidrocarburífera, con impactos sobre cuencas hídricas, suelos y corredores trashumantes.
- Debilitamiento de las economías rurales de subsistencia, que pierden competitividad frente a los enclaves mineros e hidrocarburíferos emergentes. .

c) Infraestructura, conectividad y accesibilidad

- Persistencia de brechas en infraestructura básica rural (agua segura, caminos, electricidad), que impiden el desarrollo equilibrado del territorio.
- Desigualdad digital acentuada, con zonas rurales sin acceso a conectividad de calidad.
- Falta de articulación territorial de obras de infraestructura mayores, muchas de ellas orientadas a facilitar actividades mineras e hidrocarburíferas sin contemplar el desarrollo local (rutas, ductos, servicios asociados al turismo y/o el desarrollo minero e hidrocarburífero).

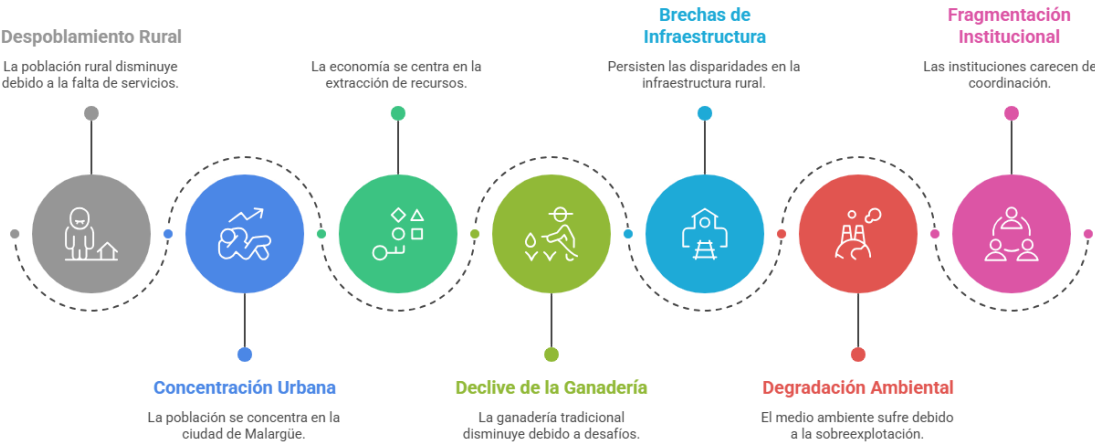
d) Medio ambiente y riesgos socioecológicos

- Creciente degradación socioambiental: sobreexplotación hídrica, pérdida de vegetación nativa, erosión del suelo por presión extractiva y disminución de la resiliencia ecológica.
- Avance de proyectos mineros e hidrocarburíferos sobre zonas sensibles (áreas de pastoreo, nacientes de agua, zonas de valor ecológico y cultural).
- Riesgo creciente de conflictos socioambientales por falta de consulta, participación efectiva y gestión territorial inclusiva.

e) Gobernanza y marco institucional

- Fragmentación institucional y superposición de competencias entre niveles de gobierno y organismos, con bajo grado de articulación territorial.
- Marginalidad de las comunidades rurales y urbanas en los espacios de decisión.
- Preponderancia de actores económicos concentrados en la definición de usos territoriales, sin una política clara de justicia ambiental.

Dinámica de Desarrollo de Malargüe



Fuente: Elaboración propia.

Tensiones y tendencias principales por Subsistema

a) Subsistema físico-natural

- Persistencia de un uso intensivo y desregulado del territorio para diversas actividades (hidrocarburos, minería metálica y no metálica, potasio).
- Avance de proyectos mineros y petroleros sobre zonas de alto valor ambiental y social (glaciares, ambientes periglaciares, áreas de veranada, humedales, reservas naturales).
- Mayor presión sobre acuíferos y cuerpos de agua superficial, sin gestión integrada ni control de calidad ni cantidad.
- Mayor vulnerabilidad ante el cambio climático, con retroceso glaciar, desertificación progresiva y pérdida de biodiversidad.

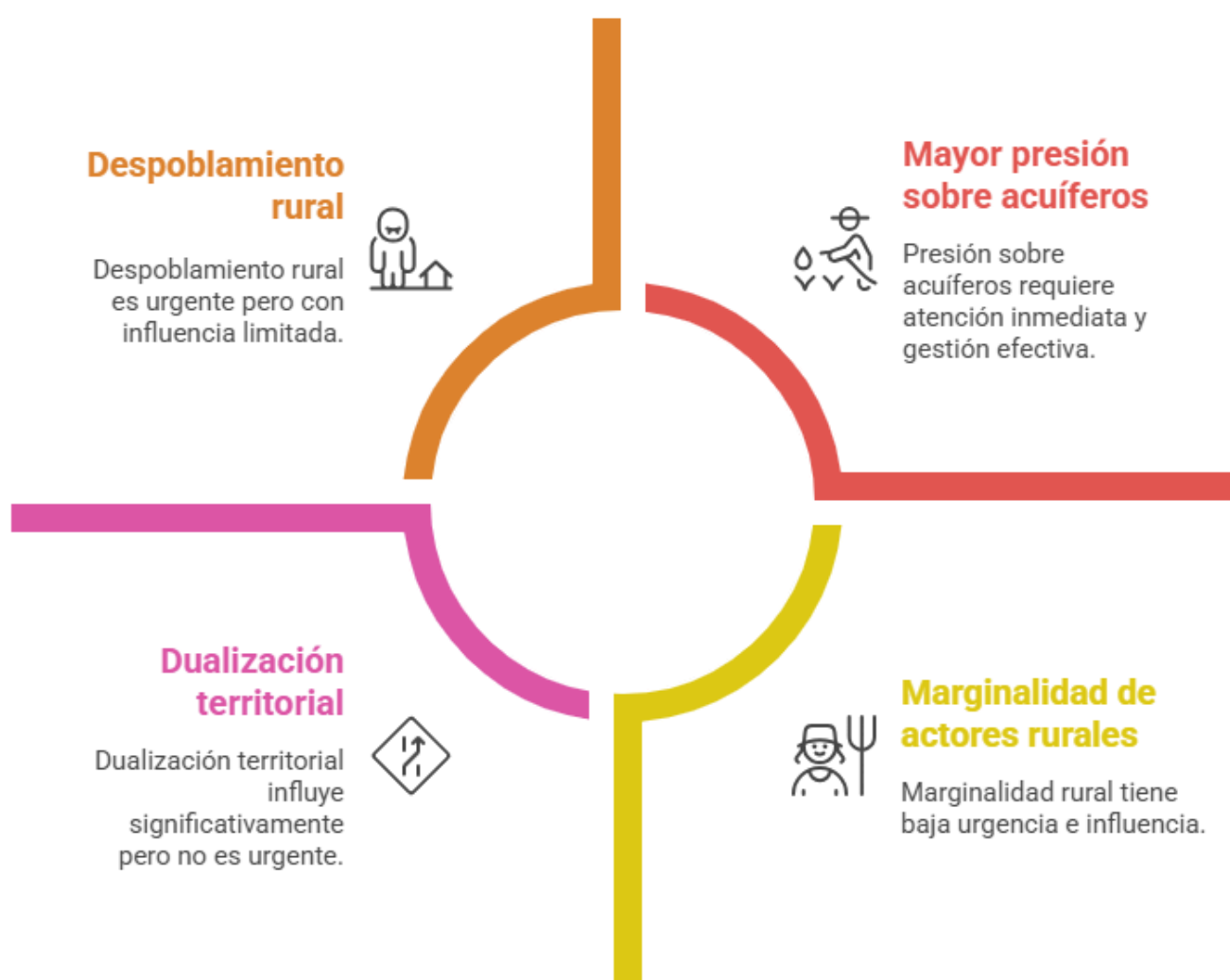
b) Subsistema socioeconómico

- Despoblamiento y envejecimiento de la población rural, con pérdida de las prácticas de manejo tradicional del ambiente (trashumancia, saberes campesinos).
- Profundización de la dualización territorial: ciudad capital concentrando servicios, infraestructura y oportunidades; ruralidades con escasa conectividad y escaso acceso a salud, educación y servicios básicos.
- Consolidación de enclaves mineros e hidrocarburíferos con escaso encadenamiento productivo local, altos niveles de dependencia externa y beneficios concentrados.
- Retroceso de la actividad ganadera extensiva, por falta de apoyo institucional, conflictos con conservación y deterioro de infraestructura rural.

c) Subsistema político-institucional

- Escasa capacidad estatal local para planificar e intervenir en el uso del suelo y gestionar conflictos territoriales.
- Superposición de competencias entre actores estatales y privados, y ausencia de mecanismos eficaces de gobernanza territorial.
- Marginalidad de actores rurales y comunitarios en los procesos de toma de decisiones.
- Baja inversión pública en infraestructura orientada a la equidad territorial o al desarrollo de capacidades locales.

Tensiones y tendencias principales por subsistema



Fuente: Elaboración propia.

Proyección de los ejes estructurantes

La evolución inercial de los ejes que estructuran el territorio hoy, llevaría a una intensificación de sus características y desequilibrios. En los sucesivos ejes se condensan los aspectos centrales de esta tendencia general.

a) El sistema hídrico-criosférico:

De condicionante crítico a sistema en estrés crónico.

La tendencia actual de retroceso glaciar y sequías recurrentes se agudizará por efecto del cambio climático. Sin una planificación hídrica integrada, la disponibilidad de agua por habitante y por actividad productiva disminuirá, transformando la escasez en una condición estructural. La competencia por el agua entre el consumo humano, el riego y la creciente demanda del sector minero e hidrocarburífero se intensificará, poniendo en riesgo la sostenibilidad de ecosistemas vitales como la Laguna de Llanqueto y la viabilidad de la agricultura en el oasis.

b) La matriz minera hidrocarburífera:

Consolidación del modelo de enclave y aumento de la vulnerabilidad.

La economía departamental profundizará su dependencia del sector de hidrocarburos y minería, que continuará generando la mayor parte del PBG y las regalías. Sin políticas de anclaje local, se consolidará el modelo de enclave, con ciclos de "auge y declive" que generan inestabilidad y una débil reinversión de los beneficios en el territorio. La falta de una fiscalización ambiental robusta y la débil articulación con proveedores locales significará que la llegada de grandes proyectos no se traducirá automáticamente en un desarrollo endógeno sostenible, exacerbando la "fuga" de valor agregado.

c) La matriz socio-productiva diversa:

Hacia la marginalización de las economías del arraigo.

Ganadería caprina trashumante: Sin políticas activas de apoyo (regularización de tierras, infraestructura, apoyo a la comercialización), esta actividad continuará su declive. El envejecimiento de los productores, el éxodo juvenil y la presión sobre el territorio por parte de otros usos del suelo llevarán a una pérdida progresiva de puestos y de un capital cultural invaluable. La barrera crítica del matadero sin pleno funcionamiento seguirá impidiendo el acceso a mercados formales.

Turismo: El desarrollo turístico tenderá a ser desigual y concentrado. Los nodos consolidados como Las Leñas mantendrán su dinámica, pero el potencial del turismo rural, científico y de naturaleza quedará subdesarrollado debido al persistente déficit de infraestructura vial y de servicios básicos en las áreas rurales.

Economía social: Las iniciativas de pequeña escala seguirán siendo un nicho con escaso impacto en la estructura económica general, al no contar con un ecosistema de apoyo que las impulse.

d) El sistema socio-espacial:

Hiper-concentración urbana y fractura territorial.

El proceso de despoblamiento rural se acelerará, consolidando un modelo territorial de "islas": una ciudad cabecera que absorbe población y recursos, enclaves minero e hidrocarburíferos de alta tecnología y una vasta periferia cada vez más despoblada y desatendida. La brecha de inequidad en el acceso a servicios básicos se ampliará; el déficit sanitario (cloacas) se volverá un problema de salud pública crónico en la ciudad en expansión. El "desarraigo juvenil" y la "falta de pertenencia" se convertirán en fenómenos sociales dominantes. A ello se debe sumar el desmembramiento de dispositivos de comunicación local que articulen campo y ciudad acorde a las demandas del nuevo tiempo de redes inter e intranet futura.

e) Áreas de alto valor ambiental:

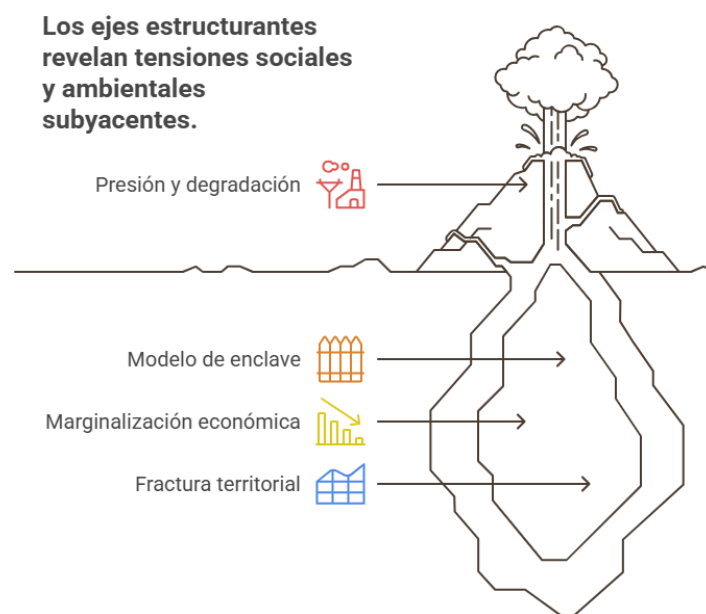
Aumento de la presión y degradación.

Las Áreas Naturales Protegidas se convertirán en "parques de papel", con protección legal, pero con una creciente degradación de su integridad ecológica. La presión de las actividades mineras e hidrocarburíferas en sus zonas de amortiguamiento, la falta de control sobre el turismo no planificado y los efectos del estrés hídrico disminuirán su valor como reservorios de biodiversidad y activos turísticos.

f) Armonización social y porosidades rural-urbanas:

Las notas sociales persistentes en peligro.

Si bien la tendencia es eminentemente negativa, ante la omisión de una organización territorial a tiempo, es cierto que un remanente de acciones de articulación social y un sostenido vínculo armónico entre las familias del departamento que habitan los cuatro distritos emerge como un signo distintivo de solidaridad local. Esto que podría profundizar, paradójicamente por el deterioro tendencial de las condiciones sociales, ecológicas y políticas del departamento, sin embargo, en el largo plazo constituye una amenaza en sí misma.



Fuente: Elaboración propia.

Análisis de aportes de los talleres participativos para la integración al modelo territorial tendencial

El despliegue de talleres participativos realizados en el marco del actual Plan de Ordenamiento Territorial de Malargüe constituyen una instancia clave para recoger percepciones, demandas y valoraciones de la comunidad sobre el funcionamiento actual del territorio y sus posibles futuros. A continuación, se sistematizan -de manera esquemática y resumida- los aportes más relevantes surgidos en dichos espacios, y se vinculan con las dinámicas estructurales que configuran el Modelo Territorial Tendencial, con el fin de reforzar su legitimidad, incorporar conocimientos locales y advertir sobre los riesgos de la inacción.

a) Consolidación precaria en las tendencias territoriales:

desigualdad en el acceso a servicios básicos en zonas rurales

Se destacó la ausencia o precariedad de servicios como agua potable, energía eléctrica, salud, transporte y conectividad digital en vastos sectores rurales. De persistir esta situación, se consolidará un proceso de despoblamiento rural, concentración urbana, exclusión territorial y pérdida de prácticas productivas tradicionales.

b) Deterioro ambiental y conflictos con actividades mineras e hidrocarburíferas :

controles necesarios

Se manifestaron preocupaciones por el avance de actividades sin control ambiental, sobre todo en torno a minería, petróleo y proyectos de gran escala, que afectan la biodiversidad, las fuentes de agua y el paisaje.

Esta percepción refuerza una tendencia posible respecto al aumento de la degradación socioambiental y el debilitamiento de los servicios ecosistémicos si no se incorporan políticas de control y ordenamiento.

c) Crisis y desvalorización de la ganadería caprina trashumante:

la preocupación de las familias puesteras

Diversos participantes señalaron el retroceso de la ganadería extensiva como consecuencia de la falta de apoyo estatal, el conflicto con áreas naturales protegidas, y la presión de actores vinculados al sector minero e hidrocarburífero.. Si no se implementan políticas de fomento productivo y reconocimiento cultural, este sistema tradicional de uso del territorio podría desaparecer, con impactos sociales, económicos y ecológicos severos.

d) Falta de articulación institucional y de participación comunitaria:

exclusión sociopolítica de hecho

Se denunció la superposición de competencias, la escasa articulación interinstitucional y la exclusión de la ciudadanía y comunidades rurales en la toma de decisiones territoriales.

Esto refuerza la tendencia a una gobernanza territorial débil y fragmentada, donde las decisiones estratégicas quedan en manos de actores concentrados, sin contrapesos sociales ni control democrático.

e) Demanda de planificación y control del uso del suelo:

hábitat de la ciudad y el campo

Se expresó una necesidad urgente de contar con un marco de ordenamiento que regule el avance urbano, preserve áreas productivas, proteja el ambiente y priorice el interés colectivo. La ausencia de planificación territorial estructurada genera expansión desordenada de usos del suelo, mayor conflictividad y pérdida de funciones sociales y ecológicas del territorio.

f) Valorización del patrimonio natural y cultural:

deterioro de símbolos materiales e inmateriales

Se identificó un fuerte apego al territorio, al paisaje y a las formas de vida locales, así como una preocupación por su pérdida progresiva.

De no mediar políticas de conservación con participación local, el modelo tendencial proyecta una erosión acelerada de los bienes comunes y del sentido de pertenencia territorial.



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones y recomendaciones para modelizar

A partir de este Modelo Tendencial, construido con base en los diagnósticos sectoriales, la participación social y el asesoramiento técnico, se observa que la inacción en la organización territorial del departamento intensificará las dinámicas y tensiones territoriales.

Las tensiones identificadas en el Modelo Actual no se resolverán, sino que tenderán a intensificarse hasta convertirse en conflictos abiertos y crónicos.

Del conflicto estructural a la crisis socioambiental: La tensión entre desarrollo minero e hidrocarburífero y sostenibilidad escalará a una crisis recurrente por el agua y el uso del suelo. La superposición de concesiones mineras con rutas de trashumancia y fuentes de agua, sin una gobernanza que medie, generará conflictos sociales directos y un riesgo permanente de contaminación.

Del desequilibrio espacial a la fractura social: La brecha entre el núcleo urbano y la periferia rural se consolidará como una fractura estructural. Esto no solo implicará desigualdad en servicios, sino también una desconexión cultural y política, donde las necesidades y la voz de las comunidades rurales quedarán sistemáticamente marginadas de las decisiones estratégicas.

De la contradicción económica a la vulnerabilidad crónica: La hiper-especialización minera e hidrocarburífera hará al departamento extremadamente vulnerable a los vaivenes de los mercados globales de commodities. La falta de una economía diversificada significará que, ante una caída de precios del petróleo o los minerales, el territorio no tendrá alternativas resilientes, agudizando los ciclos de desempleo y crisis fiscal.

El reflejo de Malargüe por inercia

El Modelo Territorial Tendencial constituye una herramienta estratégica del Plan Municipal de Ordenamiento Territorial (PMOT) del Departamento de Malargüe. De la proyección estructurada surgida del análisis integrado de los diagnósticos físico-natural, socioeconómico y político-institucional, emergen los riesgos, contradicciones y costos de la inacción, sirviendo como “escenario no deseado” que justifica la necesidad urgente de planificación territorial. Para el caos de Malargüe, este modelo evidencia la urgencia de una intervención planificada, participativa e interinstitucional que permita orientar el desarrollo departamental hacia un horizonte territorial justo, resiliente y sostenible. Los determinantes de la falta de intervención arrojan un modelo territorial tendencial que se distingue por la evidencia de un escenario regresivo, marcado por:

- Expansión desordenada de actividades mineras e hidrocarburíferas ,
- Abandono del campo y pérdida de saberes tradicionales,
- Creciente vulnerabilidad ambiental y social,
- Concentración de oportunidades y recursos en el eje urbano minero e hidrocarburífero ,
- Desarticulación de los subsistemas que configuran el territorio.

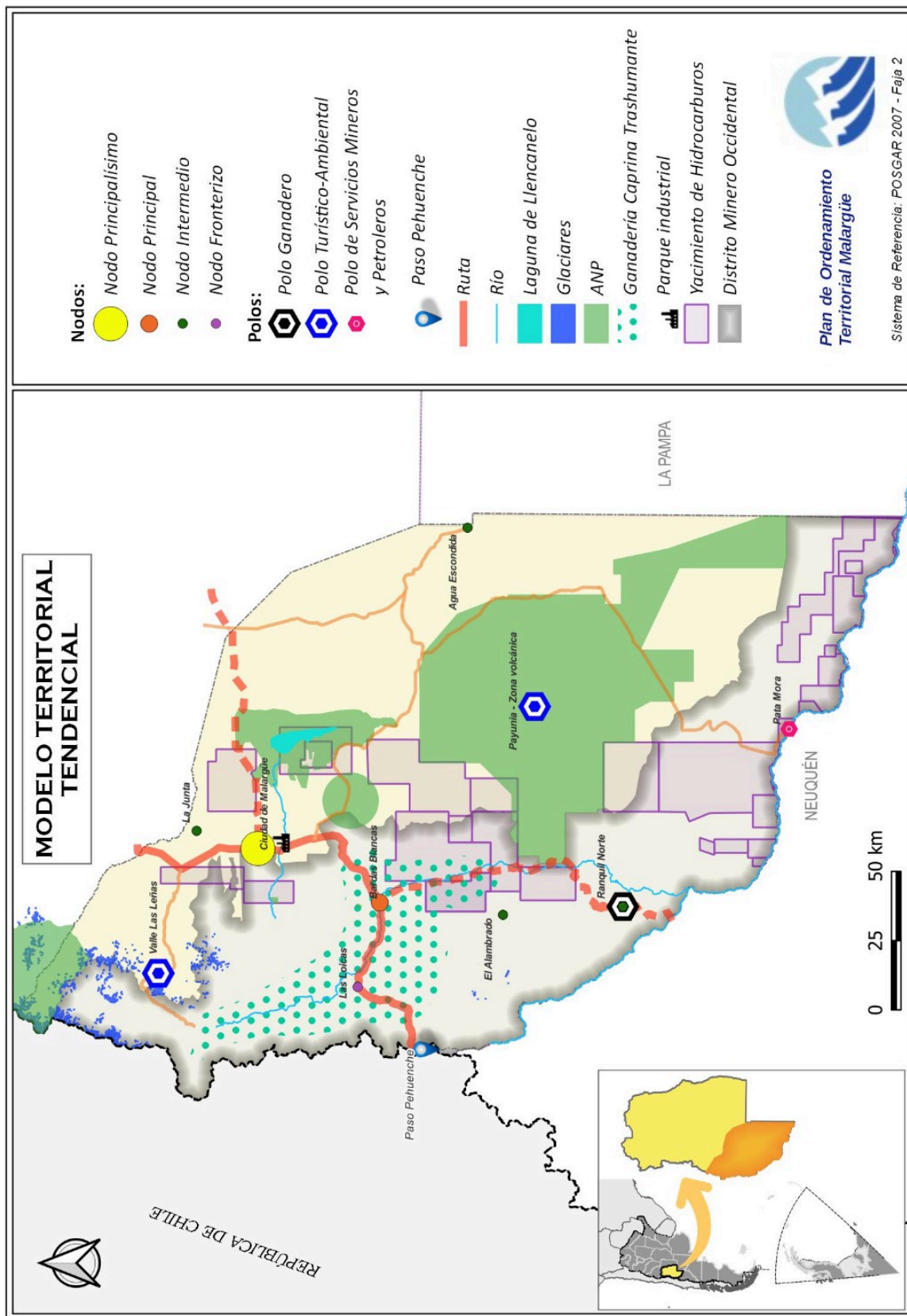
Este escenario refuerza la necesidad de avanzar con urgencia en un Plan Municipal de Ordenamiento Territorial que proponga alternativas integradas, equitativas y sostenibles. El Modelo Territorial Tendencial dibuja un Malargüe más rico en términos de PBG, pero más pobre en calidad de vida, más desigual socialmente y más frágil ambientalmente. Es un futuro de crecimiento sin desarrollo, donde la riqueza generada en el subsuelo no se traduce en un bienestar colectivo y sostenible. Se consolida un territorio fragmentado en tres: una ciudad-isla con servicios saturados, enclaves productivos desconectados de la dinámica local y un vasto espacio rural en proceso de abandono.

Del desarrollo técnico del PMOT, se observa que, ante la ausencia de políticas públicas estratégicas e integradoras, el territorio de Malargüe tenderá a consolidar un modelo de ocupación y uso del suelo fragmentario; por ende, se recomienda atender a los siguientes ejes tendenciales:

- El afianzamiento de un patrón minero e hidrocarburíferoexportador intensivo en recursos naturales.
- La regresiva concentración de población, oportunidades y servicios en el núcleo urbano de la ciudad de Malargüe.
- La creciente exclusión de vastas zonas rurales, particularmente aquellas habitadas por comunidades campesinas y trashumantes.
- El debilitamiento institucional de la gestión pública territorial, sin capacidad de articulación intersectorial ni de regulación eficaz.
- La intensificación de los conflictos de uso del suelo entre ganadería, conservación y explotación minera.
- Aumento de la fragmentación territorial y de las desigualdades socioespaciales.
- Pérdida de funciones ecosistémicas clave y riesgo de colapso en zonas críticas de recarga hídrica o conectividad ecológica.
- Incremento de la conflictividad socioambiental por falta de consulta previa e impacto de proyectos de gran escala sobre comunidades vulnerables.

Por su parte, los talleres participativos permiten validar y profundizar el diagnóstico estructural del Modelo Territorial Tendencial, incorporando una dimensión vivencial y territorializada. Para fortalecer dicho modelo, se recomienda:

- Incorporar una dimensión narrativa local que explicita las preocupaciones y tensiones vividas por las comunidades.
- Utilizar testimonios y ejemplos recogidos en talleres para ilustrar escenarios de riesgo, pérdida y exclusión.
- Construir indicadores de seguimiento con base en las problemáticas mencionadas: acceso a servicios, conflictos de uso del suelo, pérdida de actividades tradicionales, participación ciudadana.
- Articular el modelo tendencial con propuestas superadoras (modelo deseado, escenarios estratégicos) que retomen las aspiraciones colectivas manifestadas en los talleres.



Análisis FODA del Modelo Territorial Tendencial

Realizar un análisis FODA en el marco del Modelo Territorial Tendencial del Plan Municipal de Ordenamiento Territorial (PMOT) de Malargüe es esencial porque este modelo funciona como una advertencia estratégica: muestra el escenario probable si no se actúa, permitiendo identificar con claridad las amenazas y debilidades que se intensificarán, así como las fortalezas y oportunidades que podrían aprovecharse para revertir la tendencia. Aplicar un FODA al modelo tendencial permite convertir un diagnóstico de advertencia en una herramienta de planificación proactiva. Es el puente entre reconocer hacia dónde se encamina el territorio por inercia y construir, con base en sus capacidades y oportunidades, estrategias para evitar un futuro de “crecimiento sin desarrollo” y orientar a Malargüe hacia un horizonte justo, resiliente y sostenible.



Fuente: elaboración propia.

Fortalezas

- **Capital territorial aún disponible:** Persisten recursos naturales de alto valor (hídricos, biodiversidad, culturales) y una identidad local que puede ser recuperada.
- **Existencia de vínculos comunitarios:** Solidaridad territorial entre distritos y familias puesteras, con posibilidad de convertirse en base de un desarrollo con arraigo.

- Patrimonio cultural productivo vigente: A pesar del retroceso, subsisten prácticas tradicionales como la trashumancia, con potencial para ser revitalizadas.
- Conciencia local creciente: Los talleres participativos muestran una comunidad informada, crítica y dispuesta a intervenir en la planificación.

Oportunidades

- Implementación del PMOT: Es el momento clave para revertir el rumbo y consolidar un modelo inclusivo, resiliente y sostenible.
- Diversificación productiva latente: Turismo rural, economía social, producción agroecológica y energías alternativas pueden impulsar el desarrollo local si se fomentan.
- Revalorización de saberes tradicionales: Integrar los conocimientos campesinos y comunitarios a la planificación puede fortalecer la sostenibilidad territorial.
- Red de Áreas Protegidas: Pueden convertirse en nodos de conservación y turismo responsable si se les asigna inversión y control adecuados.

Debilidades

- Ausencia de planificación territorial efectiva: Fragmentación institucional, falta de políticas de suelo, expansión urbana desordenada y desregulación del uso del territorio.
- Dependencia extrema del modelo minero e hidrocarburífero: Baja diversificación, escaso encadenamiento productivo local, fuga del valor agregado y débil reinversión en el territorio.
- Desigualdades territoriales estructurales: Brechas crecientes entre el núcleo urbano (saturado) y la periferia rural (abandonada), sin acceso básico a salud, agua, conectividad ni servicios públicos.
- Fuga y envejecimiento de la población rural: Migración juvenil, pérdida de capital humano y cultural.

Amenazas

- Profundización del modelo de enclave: Las actividades mineras e hidrocarburíferas avanzan sobre zonas sensibles sin control efectivo, desplazando otros usos del suelo y modos de vida.
- Crisis hídrica y degradación ambiental creciente: Retroceso glaciar, desertificación, sobreexplotación de acuíferos, pérdida de resiliencia ecológica.
- Conflictos socioambientales latentes: Por el avance minero e hidrocarburífero sin consulta, con potencial para devenir en conflictos abiertos y permanentes.
- Pérdida de identidad territorial: El "desarraigo juvenil", la desaparición de saberes locales y la marginalización cultural comprometen la sostenibilidad social.

Modelo Territorial Deseado de Malargüe

Un territorio integrado, productivo y sostenible para las futuras generaciones

Introducción

El modelo deseado se basa en la visión de futuro de la comunidad malargüina, en la que se aplican políticas de ordenamiento territorial sin ningún tipo de restricción. Según la normativa provincial, este modelo se define de la siguiente manera: «Se entiende que el modelo y las acciones que de él se derivan están formulados bajo el supuesto de que no existen restricciones de medios, recursos y voluntades, y que sus principios deben ser el equilibrio territorial (para lograr una mayor integración en el territorio), la equidad social y la sostenibilidad ambiental» (art. 24 RPMOTM).

Asimismo, su elaboración se llevó a cabo según lo previsto en el Reglamento Provincial, el cual estipula que «deben tenerse en cuenta la proyección de las tendencias identificadas en el diagnóstico, la evaluación de los escenarios alternativos expresados en el Modelo Territorial Tendencial y sus dos escalas (regional y local), y las pautas establecidas en el PPOT aprobado por la Ley n.º 8999. Estos contenidos se someterán a consideración de la comunidad para la construcción colectiva de la imagen municipal futura» (art. 24. RPMOTM).

Otro valioso aporte en el que se basó el Modelo Deseado fue la sistematización de los talleres participativos realizados en distintas localidades, junto con el mapeo colectivo resultante de dichos talleres, encuestas y entrevistas a personas referentes de la comunidad y al equipo de gestión, así como de las conclusiones del diagnóstico del presente plan.

Al mismo tiempo, los aspectos identificados en el modelo encuentran correspondencia, en cierta forma, con los 7 tópicos determinados por el PPOT en la situación deseada para la provincia (a saber: rol del Estado y superación de la inercia de la gestión; respuesta a la necesidad de revertir la creciente concentración de población, actividades y recursos; iniquidades sociales; deterioro ambiental y la exposición al riesgo por amenazas naturales y antrópicas y la adaptación al cambio climático; problemas de conectividad, accesibilidad y movilidad; coexistencia de una estructura productiva tradicional y una moderna, innovadora, etc. y gestión integrada de recursos hídricos). También subyacen en el modelo deseado malargüino consideraciones sobre las Unidades de Integración Territorial (en el caso departamental ellas son: 1F oasis de Malargüe; 2D Bolsón de Llanquanelo; 3B Andes Nivales; 4C Payunia; 5B Pedemonte de la Cordillera Principal).

El modelo se construye a partir de una visión estratégica que busca consolidar un territorio equilibrado, inclusivo y resiliente, integrando sus dimensiones urbana y rural, y potenciando su diversidad geográfica, productiva y cultural. Esta visión articula principios de equidad territorial, sostenibilidad ambiental, desarrollo económico y gobernanza participativa, orientando las acciones públicas y privadas hacia un desarrollo integral y de largo plazo. Se orienta a capitalizar su excepcional dotación de recursos naturales y su ubicación estratégica con miras a generar desarrollo endógeno y mejorar sustancialmente la calidad

de vida de todos sus habitantes. Esta visión del desarrollo departamental trasciende su dependencia minera e hidrocarburífera para alcanzar y consolidar una matriz productiva diversificada, con fuerte anclaje local y en armonía con su entorno.

Principios Rectores del Modelo Deseado

En vista de esta visión del territorio la construcción del modelo deseado se guió por los siguientes principios transversales:

1. **Sostenibilidad Integral:** Todas las intervenciones territoriales deberán equilibrar las dimensiones económica, social, cultural y ambiental, garantizando el bienestar de las generaciones presentes y futuras.
2. **Equidad Territorial:** El desarrollo debe orientarse a cerrar las brechas históricas entre las zonas urbanas y rurales, asegurando el acceso universal a servicios, infraestructura y oportunidades en todo el departamento.
3. **Desarrollo Endógeno con valor agregado:** Se priorizará el fortalecimiento de las cadenas de valor locales, la industrialización de la producción primaria y el fomento al "compre local" para que la riqueza generada permanezca y se re-invierta en el territorio.
4. **Gobernanza Participativa y de largo plazo:** La planificación y gestión del territorio se basarán en la participación ciudadana activa, la transparencia y la creación de marcos normativos que aseguren la continuidad de las políticas estratégicas más allá de los ciclos de gobierno.

Estos principios rectores identificados a partir del diagnóstico y los talleres participativos comunitarios dieron forma a los siguientes ejes:

Ejes Estructurantes del Modelo Deseado para Malargüe 2050:

1. Sistema Hídrico-Criosférico:

Sostenibilidad hídrica: El ordenamiento territorial es guiado por un enfoque preventivo y adaptativo frente a los desafíos ambientales.

El Sistema Hídrico-Criosférico: Gestionado, Resiliente y Sostenible: Se ha diseñado e implementado un sistema de gestión que asegura un acceso equitativo, eficiente y sostenible del recurso hídrico, en el marco de una estrategia de adaptación frente al cambio climático y la crisis hídrica.

2. Matriz Productiva Integrada, con un alto porcentaje de agregación de valor

Integrada, Responsable y Motor de Desarrollo Local: La **actividad minera e hidrocarburífera** es sostenible y se somete a rigurosos estudios de impacto ambiental y controles. Además, la población participa activamente en estos procesos. La minería es

considerada y valorada en estos términos por su aporte al desarrollo económico departamental y por su articulación con la cadena de valor local que, además, permite la generación de empleo e innovación.

3. Estructura Económica Diversificada y Competitiva

El sistema productivo está consolidado y articulado a cadenas de valor sostenibles en distintas actividades:

Matriz socio-productiva diversa: entre la tradición ganadera y el potencial turístico

La actividad **turística** es uno de los ejes del desarrollo local. La misma es sustentable, armoniosa con los elementos naturales y patrimoniales, y se asienta en una fuerte identidad territorial. A la vez, es respetuosa del paisaje y permite la participación activa de las comunidades.

El departamento posee una amplia y diversa oferta turística que contempla aspectos culturales y posiciona la producción local con actividades como el agroturismo, gastronomía típica, ferias ganaderas, fiestas y venta de artesanías. A la vez, esta oferta se encuentra inserta en el Plan Turístico de Mendoza 2040.

Se ha superado la dependencia en las actividades mineras e hidrocarburíferas y se ha alcanzado un desarrollo económico inclusivo, diversificado y arraigado al territorio. La producción local posee valor agregado que permite la generación de empleo de calidad y la sostenibilidad.

En localidades como Ranquil Norte, Las Loicas, El Alambrado, Ciudad de Malargüe, etc. se encuentra fortalecido el sector ganadero. La reactivación del matadero local, el mejoramiento genético, las certificaciones sanitarias, etc, han contribuido a ello.

Además, la producción caprina posee su marca de origen.

Se han implementado programas que han facilitado el acceso a mercados, ferias, infraestructuras y financiamiento para el **Clúster ganadero**.

Por otro lado, la economía local y la producción familiar se encuentran en pleno desarrollo a partir del agroturismo, la diversificación agrícola, las huertas comunitarias, los emprendimientos rurales y los circuitos de consumo responsable. También se cuenta con diferentes programas de capacitación en oficios, economía circular y otro acompañamiento técnico-gubernamental que permite este dinamismo.

Finalmente, el comercio y el vínculo transfronterizo se encuentran fortalecidos, y se han desarrollado nuevas economías (como la del conocimiento y la naranja).

4. El Sistema Socio-Espacial:

- **Concentración Urbana y Profundas Brechas de Equidad.**

Polo Educativo y del Conocimiento: Malargüe es un polo regional de educación e innovación.

En el departamento el acceso equitativo a la educación en todas sus etapas, modalidades y niveles, desde la primera infancia hasta la formación superior está garantizado. Existe una

amplia oferta de formación secundaria (en escuelas albergues) y en las distintas zonas alejadas. La educación superior con orientación técnica y respetuosa de los requerimientos locales y situados es una realidad. Los estudiantes cuentan con una conectividad a internet eficiente y efectiva, tanto para la educación como para la capacitación.

Seguridad, Salud y Bienestar Social: La calidad de vida de la población está respaldada por sistemas de atención fortalecidos, accesibles y descentralizados.

Seguridad: En áreas urbanas y rurales, como también en áreas alejadas del departamento, la presencia policial es permanente y eficiente. Se dispone de RRHH capacitados e infraestructura acorde. Además, el personal realiza acciones preventivas y de educación vial.

Salud: La comunidad malargüina dispone en todo su territorio de una fortalecida red de atención primaria de la salud (**APS**). La capacidad de respuesta ante las emergencias es eficiente (cuenta con equipamiento acorde y ambulancias). La oferta sanitaria departamental es diversa y capacitada, dispone de diferentes profesionales médicos y especialistas, enfermeros y agentes sanitarios, tanto en áreas urbanas como rurales.

Tejido socio-comunitario: El departamento posee una comunidad con fuertes sentimientos de pertenencia, identidad y arraigo. Estos lazos se fortalecen y expresan a través de diversas acciones desarrolladas en espacios físicos y simbólicos de encuentro —como el polideportivo cubierto, las fiestas populares, talleres, y actividades culturales, recreativas y deportivas— que favorecen la integración de niños, jóvenes, adultos y personas mayores.

- Integrado, Equitativo y Multi-nodal.

Acceso Universal a Servicios Básicos.

El acceso a los **derechos básicos** esenciales en todo el territorio son garantizados a partir de la universalización de los mismos:

Infraestructura: El acceso a la infraestructura básica y servicios esenciales (electricidad, gas, agua potable, saneamiento, conectividad digital y telefonía móvil) tanto en zonas urbanas como rurales y alejadas ha sido concretado, contribuyendo esto con el arraigo de la población.

El departamento cuenta, además, con infraestructura comunitaria y cultural como espacios deportivos, culturales y de reunión, camping municipal, etc. También se dispone de infraestructura religiosa (capilla o iglesia) como espacio de expresión de espiritualidad; e infraestructura educativa adecuada.

Conectividad-Caminos: Las rutas troncales —en especial tramos de la Ruta Nacional 40 y la Ruta 188 están asfaltadas y acondicionadas. La conectividad vial del departamento se encuentra articulada con infraestructuras estratégicas como el gasoducto y el anillo eléctrico. El paso transfronterizo también se encuentra desarrollado y acondicionado.

Caminos internos y rurales como ganaderos son de fácil transitabilidad y son mantenidos permanentemente por las autoridades correspondientes (en especial los ubicados en los distritos de El Manzano, Ranquil Norte, Agua Escondida y Las Juntas). Rutas y calles generales (Malargüe, Bardas Blancas, etc.) e internas están acondicionadas al igual que los puentes que conectan riberas de ríos.

5. Áreas de Alto Valor Ambiental:

Áreas Naturales: existe un área natural protegida en la zona de montaña y se colabora en la protección de todas ANP como de los demás recursos naturales en armoniosa coordinación con la Provincia.

Gestión Ambiental

GIRSU: Se desarrolla e implementa un eficiente sistema de recolección y tratamiento de residuos (se han instalado contenedores estratégicos y la población está capacitada en la separación de residuos). Existe una planta de tratamiento departamental y se ha logrado articular acciones y estrategias de economía circular y reciclaje.

Forestación y reforestación: Malargüe cuenta con cortinas forestales robustas y protege el arbolado público. Han sido acondicionados y creados nuevos espacios verdes y plazas públicas donde la población disfruta y alcanza mejores niveles de calidad ambiental.

Educación ambiental: La comunidad valora el ambiente y ejerce una tenencia responsable de las mascotas.

6. Acceso a la Tierra y Regularización Dominial

El acceso seguro y legal a la tierra es una condición para el desarrollo habitacional, productivo y comunitario:

El arraigo en la comunidad ha sido alcanzado a partir de acciones concretas en dos sentidos: a) la tenencia de las tierras ha sido titularizada (fundamentalmente las rurales) y b) se ha regularizado la escrituración de lotes habitados. El gobierno municipal asistió a la comunidad y profundizó los convenios existentes (como el que fue celebrado oportunamente con el Colegio de Agrimensores) lo que permitió acceder a las escrituras.

A la vez, la comunidad malargüina cuenta con un plan de ordenamiento territorial inclusivo que le permite disponer de seguridad jurídica sobre el suelo urbano y rural.

Mecanismo de Delimitación de Territorios Comunitarios

La delimitación clara y consensuada de los territorios comunitarios es clave para prevenir y resolver conflictos de uso del suelo, proteger los espacios de valor cultural y ambiental, y garantizar la continuidad de las prácticas productivas y espirituales de las comunidades. Este mecanismo debe basarse en procesos participativos, incorporando cartografía social, sistemas de información geográfica y relevamientos técnicos, que integren la visión de las comunidades con los criterios legales vigentes. Su implementación contribuirá a establecer seguridad jurídica y ambiental, reducir la presión sobre áreas frágiles y generar bases

sólidas para acuerdos de uso, conservación y manejo sostenible del territorio, en coherencia con los principios de justicia ambiental y equidad territorial.

7. Gobernanza Territorial y Continuidad de Políticas

El modelo de ordenamiento territorial se asienta sobre sólidos acuerdos políticos que lo tornan sostenible en el tiempo, dado que constituye una política de Estado no sujeta a la coyuntura.

Dimensión de Gobernanza y Gestión Institucional:

El ordenamiento territorial de Malargüe cuenta con una robusta gobernanza participativa e inclusiva. En el mismo, la comunidad asumió un rol activo, el cual se fortalece en cada espacio de diálogo y de planificación que es habilitado. Además, la comunidad dispone de mecanismos de participación claros, periódicos y accesibles, lo cual garantiza la presencia efectiva de vecinos, productores, organizaciones locales y actores institucionales en la gestión del territorio.

Modernización estatal:

La gestión pública municipal se encuentra fortalecida, garantiza la continuidad en las políticas y resulta eficiente, transparente y participativa. Los procedimientos administrativos han sido modernizados y agilizados con programas de digitalización y de acceso ciudadano a la información pública.

Por otro lado, la autonomía municipal, condición clave para consolidar el gobierno local, ha sido fortalecida también.

8. La Regionalización como potente herramienta de desarrollo sostenible

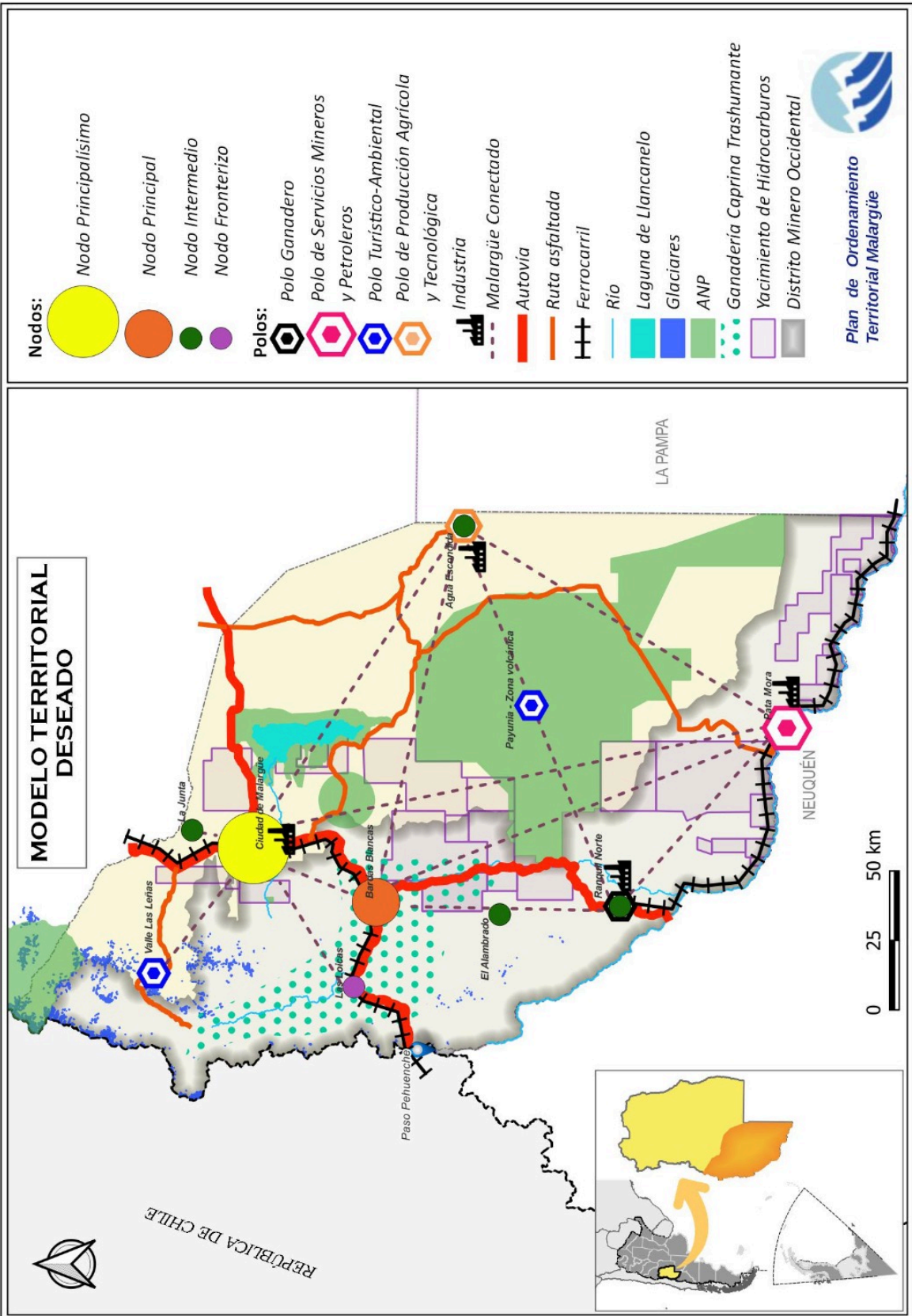
Una especial mención merecen en los logros que la planificación ha tenido en el desarrollo integral y sostenible de Malargüe, la iniciativa concretada en el año 2024, la **Agencia Regional de Desarrollo**. Como se mencionara anteriormente, dicha Agencia nació con una concreta cantera de proyectos de alcance regional, cuyo impacto e importancia se mantienen aún, y han permitido, una vez concretados, escalar sus efectos positivos y posibilitar un conjunto de proyectos posteriores complementarios que explican la pujanza actual del departamento.

Se listan a continuación algunos de dichos proyectos disparadores, y una descripción de su concreción y resultados multiplicadores.

- **Ferrocarril Trasandino del Sur:** La reactivación del ferrocarril ha sido fundamental para mejorar la conectividad y facilitar el transporte de cargas y personas entre los departamentos y hacia otros mercados.
- **Asfaltado de la Ruta Nacional 188:** Mejorar la infraestructura vial ha sido esencial para la integración regional. El asfaltado de la Ruta 188 conectará de manera más

eficiente San Rafael, General Alvear y Malargüe, facilitando el comercio y el tránsito de turistas, y mejorando la calidad de vida de los habitantes.

- **Terminal Intermodal Logística Malargüe (TILMA):** La construcción de esta obra ha sido imprescindible, considerando la posición geoestratégica de Malargüe, cercana a las intersecciones de la RN40 y la RN188, y ha tenido el impacto necesario para convertir a Malargüe en un nodo estructural regional en el corredor bioceánico Atlántico-Pacífico hacia Chile y, desde allí, hacia los mercados de Asia.
- **Ampliación y Mejoramiento del Paso Pehuenche:** Ante los problemas recurrentes con el Paso Libertadores, la refuncionalización y fortalecimiento de este paso (para todo tipo de cargas y pasajeros) ha sido vital para la plena integración con nuestros hermanos chilenos, particularmente en la 7ª Región. La conversión en un corredor multimodal, ferroviario y carretero, ha sido fundamental.
- **Desarrollo Turístico Integrado:** Crear circuitos turísticos que conecten los atractivos naturales y culturales de San Rafael, General Alvear y Malargüe ha potenciado al sector turístico sustentable de manera significativa. Iniciativas como rutas del vino, turismo de aventura, Payunia (en proceso de ser declarado Patrimonio de la Humanidad), Alto Valles Cordilleranos y ecoturismo fueron promovidas con un criterio regional que ha resultado sumamente exitoso.
- **Proyectos de Innovación Agroindustrial:** Desarrollar centros de investigación y tecnología aplicados a la agroindustria mejoran claramente la productividad y sostenibilidad del sector agrícola. La colaboración entre los tres departamentos en proyectos de innovación logró posicionar al sur mendocino como un líder en la producción de alimentos de alta calidad.
- **Reforma de la Constitución Provincial:** Aunque no se trató de una obra de infraestructura física, la reforma constitucional para reconocer finalmente la plena autonomía municipal ha sido crucial. Mendoza entendió que no podía esperarse más para otorgar a los municipios la potestad de dictar sus propias cartas orgánicas, garantizando así su plena capacidad en términos institucionales, económicos, financieros y administrativos. Eso produjo una potenciación de la planificación local operativa, y posibilitó convertir a regiones antes marginales en verdaderos captadores de inversión, tanto estatal como privada, dirigida a proyectos que multiplican la agregación de valor a los recursos naturales de los territorios como Malargüe, sumando además la creación de infraestructura básica y de servicios, permitiendo la instalación de nueva población atraída por las nuevas oportunidades.



Una mirada integral al Modelo Deseado: Malargüe 2050

La población total del departamento, en las últimas dos décadas, se ha cuadruplicado, resultando un aumento poblacional dinámico y equilibrado, distribuido entre los nuevos nodos productivos.

La nueva población, fue atraída por los resultados de una política productiva potente y la generación de encadenamientos productivos integrados, impulsados por políticas activas de industrialización creciente de los recursos minerales, tanto del MDMO como del PRC y de provisión de servicios para dichas actividades. A esto se han sumado nuevos sectores de actividad, impulsados por la planificación y las condiciones altamente atractivas del territorio malargüino y su planificación exitosa. Los enormes desafíos que ese aumento poblacional trajo aparejados se han podido resolver satisfactoriamente, junto a los que se acumulaban de décadas previas, gracias a una planificación departamental de rigurosa aplicación y desarrollo.

La conectividad con el norte provincial, tanto física como virtual, está facilitada por el nuevo ferrocarril multimodal malargüino de velocidad media, que además de la conexión internacional a través del tramo ferroviario de Paso Pehuenche, que lleva diariamente las exportaciones del departamento a los puertos del Pacífico, conecta con seis frecuencias diarias a San Rafael. La extendida red de fibra óptica, más las soluciones satelitales para sitios alejados, hace posible la conexión de cada industria, cada hogar y cada centro de enseñanza del territorio malargüino con internet de alta velocidad y calidad.

Los planificados polos productivos y de servicios Ranquil Norte, Pata Mora y Agua Escondida se han convertido en pujantes centros urbanos de gran actividad, que atraen a profesionales capacitados de las más variadas especialidades, que se asientan con sus familias para aprovechar las oportunidades de trabajos bien remunerados y servicios urbanos de calidad.

El **Polo Productivo, Industrial y de Servicios Pata Mora** se ha convertido en el nodo central de la Región Cuemeco, y alberga, además de las ya consolidadas industria hidrocarburífera y minera, con el nuevo polo petroquímico, destilería e industrias químicas variadas de concentración y procesamiento de minerales (cobre, oro, potasio, el mayor cluster de Latinoamérica dedicado a la fabricación de fertilizantes potásicos, entre otros), el naciente polo tecnológico de la nueva industria electrónica y de software. Es el segundo núcleo urbano de Malargüe, y su población cuenta con cobertura completa de servicios de calidad.

El **Polo Agroproductivo e Industrial de Agua Escondida** ha crecido exponencialmente, en virtud del éxito de la nueva producción agroecológica de calidad, a partir de la producción masiva bajo cubierta de frutas finas para exportación, alimentadas por la abundante oferta hídrica generada por la provisión de agua del Río Colorado impulsada por bombeo a través del Gran Acueducto Malargüe-Sur. Su nueva condición de proveedor hídrico va convirtiendo rápidamente a Agua Escondida en un nodo de importancia

interprovincial de la región. Su condición de nodo clave del sistema energético interconectado nacional y la producción de la nueva central nuclear modular allí instalada los últimos años, le provee energía disponible y a bajo costo. Esa disponibilidad energética, sumada a la excelente conectividad, está impulsando la creciente radicación de empresas dedicadas a la gestión de grandes centros de cómputo y procesamiento de datos.

El **Polo Productivo y de Servicios Ranquil Norte**, ha ido especializándose en metalmecánica específica, la logística y provisión de servicios para la industria hidrocarburífera, en plena actividad por el desarrollo de Vaca Muerta mendocina, y para las diversas industrias asociadas a la explotación de los recursos minerales del MDMO, tales como fabricación y provisión de equipos de perforación y molienda y de plantas modulares para el procesamiento inicial de lixiviación y flotación, así como para la disposición ambientalmente sustentable de relaves y demás resultantes de la actividad minera. Las actividades industriales se realizan en total armonía y coexistencia con la renovada ganadería caprina, que en manos de las familias y actores tradicionales, ha incorporado planificación sectorial, acceso a mercados, técnicas de manejo y crianza, y ha alcanzado altos estándares de producción, denominación de origen y valor agregado.

El **PBG del departamento se ha multiplicado varias veces y la atracción de inversiones a la provincia tiene su puerta de entrada principal a través de Malargüe**. Las activas políticas de redistribución de ingresos y planificación de las inversiones en infraestructuras y dotación de servicios a la población, garantizan que los beneficios de la gran actividad y las perceptibles mejoras en la calidad de vida sean aprovechados por todos los malargüinos.

Análisis FODA del Modelo Territorial Deseado

Realizar un análisis FODA en el marco del Modelo Territorial Deseado del Plan Municipal de Ordenamiento Territorial (PMOT) de Malargüe es clave porque este modelo sintetiza la visión colectiva de un futuro equilibrado, inclusivo y sostenible, y el FODA permite identificar con precisión los factores internos y externos que pueden favorecer o dificultar su concreción. Aplicar un FODA al modelo deseado permite transformar una visión aspiracional en un plan de acción estratégico. No solo ayuda a priorizar intervenciones para alcanzar la meta 2050, sino que también provee un marco para evaluar avances, ajustar políticas y blindar el modelo frente a riesgos, asegurando que la proyección de un Malargüe integrado, productivo y sostenible pueda sostenerse y adaptarse en el tiempo.

ANÁLISIS FODA MODELO DESEADO



Fuente: elaboración propia.

Fortalezas

- Visión estratégica clara y compartida: Modelo construido con participación comunitaria, visión de largo plazo, anclaje en el PPOT y en el plan estratégico de Malargüe, principios de equidad, sostenibilidad y desarrollo endógeno.
- Diversificación productiva consolidada: Integración equilibrada entre sectores tradicionales (ganadería, turismo, agro) y modernos (energía, tecnología, economía del conocimiento).
- Gobernanza participativa y sostenida: Institucionalidad fortalecida, continuidad de políticas públicas, planificación con participación activa y acceso ciudadano a la información.
- Sistema socio-espacial equilibrado y multinodal: Nuevos polos urbanos con acceso universal a servicios, conectividad vial y digital garantizadas, infraestructura educativa y sanitaria descentralizada.
- Gestión hídrica adaptativa y sostenible: Enfoque integral ante el cambio climático, planificación hídrica eficiente y justa.
- Revalorización del capital cultural y natural: Fortalecimiento del arraigo, identidad local, patrimonio ambiental y cultura productiva tradicional.

- Acceso legal a la tierra garantizado: Regularización dominial, escrituración efectiva y planificación urbana-rural inclusiva.

Oportunidades

- Aprovechamiento del rol geoestratégico del departamento: Paso Pehuenche, Corredor Bioceánico, conectividad ferroviaria y atracción de inversiones posicionan a Malargüe como puerta provincial a nuevos mercados.
- Potencial de desarrollo regional articulado: Integración territorial con otras provincias y nodos de la región CUEMECO; impulso a industrias de base minera, energética y tecnológica.
- Transición energética y economía circular: Aprovechamiento de energías limpias (nuclear modular, energía solar), desarrollo de residuos (GIRSU), forestación y reciclaje con participación ciudadana.
- Educación técnica y formación local: Desarrollo de un polo educativo adaptado al contexto territorial, con impacto directo en el empleo y en el arraigo de juventudes.
- Conectividad y transformación digital del Estado: Modernización institucional y acceso a tecnología como soporte para servicios, gobernanza y productividad.

Debilidades

- Alto requerimiento de inversión pública y privada: La implementación plena del modelo depende de financiamiento continuo y políticas públicas coherentes.
- Posible concentración de poder económico en polos estratégicos: Sin regulaciones claras, los nuevos nodos pueden reproducir desigualdades si no garantizan inclusión.
- Dependencia de acuerdos políticos sostenidos: El modelo supone continuidad en el tiempo más allá de los ciclos de gobierno, lo que puede verse afectado por vaivenes institucionales.
- Desafío en la retención de población calificada: Atraer y mantener profesionales capacitados en polos alejados implica garantizar condiciones de vida estables y atractivas.
- Vulnerabilidad a impactos globales: Aún con diversificación, los sectores mineros e hidrocarburíferos y de exportación pueden verse afectados por crisis externas.

Amenazas

- Retroceso si no se implementa el modelo: Persistencia del modelo tendencial por inacción o fragmentación puede provocar pérdida de recursos, aumento de conflictos y mayor desigualdad.
- Impactos del cambio climático agravados: Sin sistemas de adaptación efectivos, los eventos climáticos extremos pueden poner en riesgo la infraestructura y la producción.

- Desarticulación entre niveles de gobierno: Falta de coordinación entre nación, provincia y municipio podría impedir ejecutar políticas integradas.
- Riesgos de turistificación o sobreexplotación: La presión sobre ecosistemas frágiles y culturas locales podría deteriorar el equilibrio entre desarrollo y conservación.